

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS

XI ENCUENTRO CORAL «CIUDAD DE LA LAGUNA»

49.1)

AYUNTAMIENTO DE SAN CRISTOBAL DE LA LAGUNA

DICIEMBRE 1989

Lacort

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CANARIAS

**XI ENCUENTRO CORAL
«CIUDAD DE LA LAGUNA»**

GOBIERNO DE CANARIAS

CABILDO INSULAR DE TENERIFE

AYUNTAMIENTO DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

DELEGACIÓN DE CULTURA

DICIEMBRE 1989

Delegación de Cultura:

Carmen Rosa Marrero del Castillo

Dirección Técnica del Encuentro:

M.^a del Canto Salgado Calvo

Secretaría:

Juan Manuel García González

Miguel Angel Santos Expósito

Fotos:

Rueda

Fotocomposición e impresión:

Nueva Gráfica, S.A.L.

Eduardo de Roo, 29

La Cuesta de Argujón-La Laguna

Tel. 65 46 56

Depósito Legal TF 1831/1989

Edición:

Excmo. Ayuntamiento de La Laguna

Con las colaboraciones de:

Cabildo Insular de La Palma

Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de La Laguna

Patronato de Cultura de Pozuelo de Alarcón (Madrid)

Orlando Lasso. a 6. XXXVIII. Basso.

Anto e quel. Dal vivo fonte de la tua bontate, ch'ogni gente arricchisce in ogni etate,
 & ogni corpo & ogni mente pafce, quanto in terra tra noi more e rinaf-
 ce cende d'alta caritate, co-fanon è chignud'o

SUMARIO

Salutación del Alcalde	7
Programa General	9-11
Comentario	12
La Música y los músicos de La Laguna <i>por Enrique Romeu Palazuelos</i>	15-18
Encuentro Coral Infantil: Agrupaciones participantes	23-24
Canto Común	25-26
Las Sociedades Filarmónica en Santa Cruz de Tenerife La Orquesta El Arte del piano (<i>fragmentos de una obra inédita</i>) <i>Escritos de Teobaldo Power en la</i> <i>«Revista de Canarias» 1879</i>	29-37
CONCIERTOS CORALES:	
- Parroquias	40-46
- Teatro Leal	47-58
DIA DEL CANTO CORAL:	
- Canto Común	59-71
- Luis Alberto Roque	72
- Orquesta de Cámara de La Laguna	73
Música Religiosa <i>por Paul Rougnon</i>	75-81



El Canto Común de los Canarios

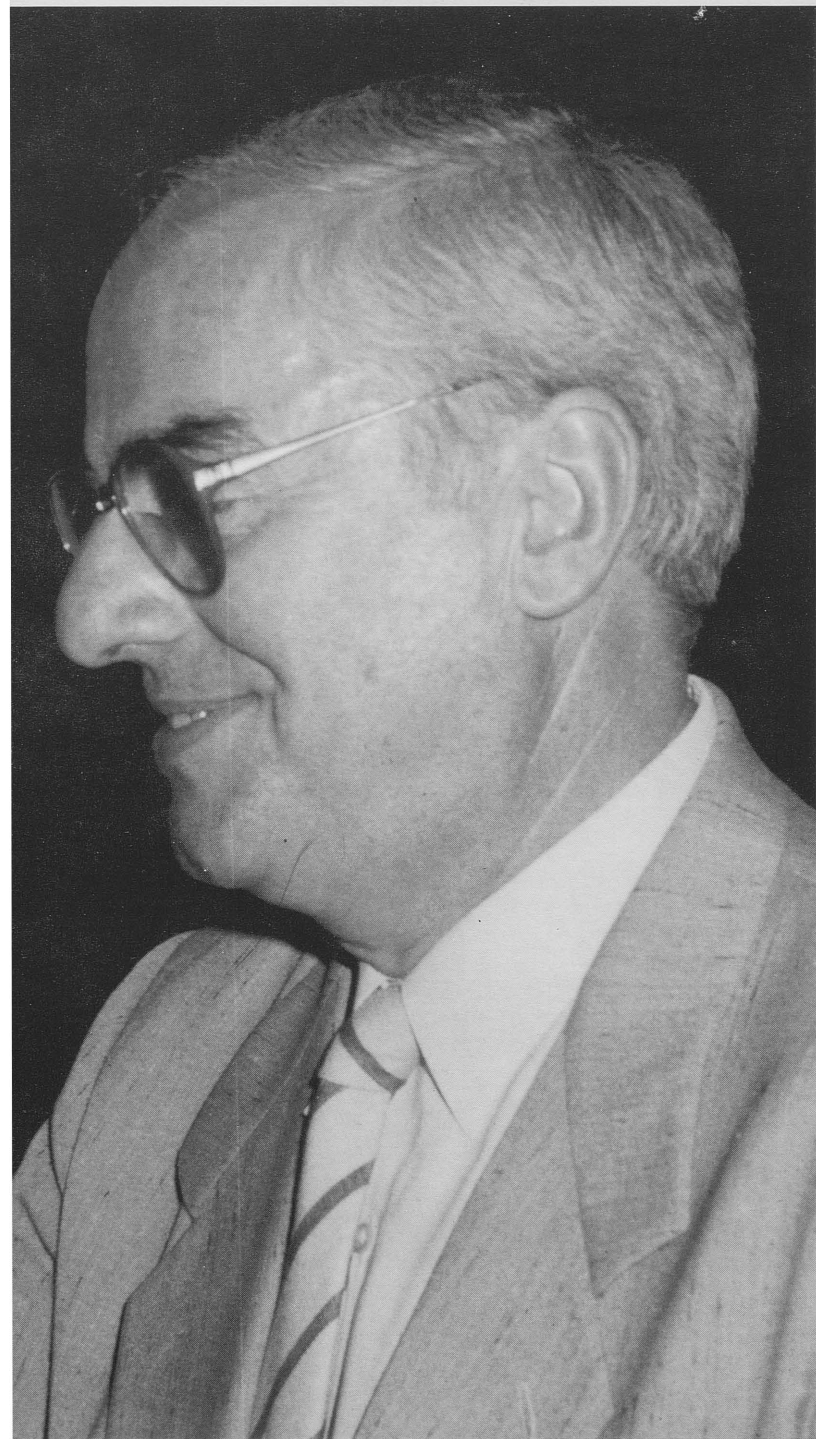
Desde el armisticio de la I Guerra, con el nacimiento jubiloso del Orfeón «La Paz» (de ahí su nombre), puede decirse que La Laguna estableció, con lazos firmes, un pacto indestructible y solidario con el canto coral.

Pacto que se ha mantenido desde entonces, gracias a la enorme afición que existe en La Laguna; a los excelentes elencos que han ido surgiendo; y, muy en especial, gracias a los magníficos coros que nos han visitado, y que tan provechosas enseñanzas nos han legado, desde la legendaria Coral de Cámara de Pamplona, hasta el Coro Maitea de San Sebastián, pasando por el EASO, el Orfeón Donostiarra o el Santiaguín de Sama de Langreo, por citar los que me vienen con mayor facilidad al magín.

En este florecimiento del arte coral entre nosotros también es obligado referirnos al Certamen «Ciudad de La Laguna» que cumple este año su XI edición.

En Navidad, cuando la ciudad se viste de gris, nada mejor que cantar a coro con los hermanos de las otras islas, que siempre nos visitan por estos días, para convivir y entonar el canto común de la solidaridad canaria.

ELFIDIO ALONSO QUINTERO









Programa General

Domingo 3 de diciembre

Parroquia de Santo Domingo de Guzmán - La Laguna
ENCUENTRO CORAL INFANTIL

CORALES INFANTILES PARTICIPANTES:

- Coral de Voces Blancas de Güímar
- Coral Municipal de Voces Blancas de Los Realejos
- Coral de Voces Blancas de Los Silos
- Coral del Colegio Ntra. Sra. del Carmen, de La Laguna
- Coral Infantil del Colegio Alonso Spínola, Santa Cruz de Tenerife
- Coral de Voces Blancas «Liceo de Taoro», de La Orotava
- Coral de Voces Blancas del Colegio Público «República Argentina», de San Andrés»

Directora Canto Común Infantil: Carmen Siverio Pérez

Miércoles 6 de diciembre

Parroquia de Las Mercedes
CONCIERTO CORAL

Coral Polifónica «VI de Enero», de Los Silos
Directora: Carmen Siverio Pérez

Parroquia Ntra. Sra. de La Paz y la Unión - La Cuesta
CONCIERTO CORAL

Coral «Rómulo Betancourt», de La Orotava
Directora: Rosa da Costa Vacas

Parroquia de San Mateo - Punta del Hidalgo
CONCIERTO CORAL

Coral «Casa de Venezuela» en Canarias
Director: Fernando Hernández León



Jueves 7 de diciembre

Parroquia de San Bartolomé - Tejina
CONCIERTO CORAL

Coral Reyes Bartlet, del Puerto de la Cruz

Director: José Hijar Polo

Parroquia Santa Rosa de Lima - Guamasa

CONCIERTO CORAL

Coral Universitaria

Directora: M.^a del Canto Salgado Calvo

Viernes 8 de diciembre

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario - Valle de Guerra

CONCIERTO CORAL

Coral del I.B. «Viera y Clavijo» - La Laguna

Director: F. Luis Correa Díaz

Parroquia de San Jerónimo - Taco

CONCIERTO CORAL

Coral «Alonso Castro Salazar», de La Laguna

Directora: Pilar Castro Palazón

Domingo 10 de diciembre, 19.00 horas

Teatro Leal

CONCIERTO CORAL

Coro «Harmonía», de Icod de los Vinos

Directora: Teresa Tricás Martínez de la Peña

Coral Polifónica Villa de La Orotava

Director: Juan Ramón Vinagre Delgado

Lunes, 11 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal

CONCIERTO CORAL

Coral Polifónica de Los Realejos

Director: Pedro Fuentes López

Coral Polifónica de Santa Cruz de Tenerife

Director: Francisco Padrón Correa

Coral Polifónica Liceo de Taoro

Directora: Rosa da Costa Vacas



Martes 12 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral María Auxiliadora, de Arafo
Director: Juan Luis Coello Rodríguez

Coral de la Asociación «El Roque», de Garachico
Director: Pedro Antonio Pérez Delgado

Viernes 15 de diciembre, 20.30 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral «Kantorei», de Madrid
Directora: Cristina Bertullo

Jueves 14 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coro Masculino del Orfeón La Paz
Director: Juan Ignacio Oliva Cruz

Coro Femenino del Orfeón La Paz
Director: Juan Ignacio Oliva Cruz

Sábado 16 de diciembre, 19.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Masa Coral de Santa Cruz de La Palma
Directora: M. Nieves Santos Gómez

Coral Polifónica de Las Palmas de Gran Canaria
Director: Juan José Falcón Sanabria

Domingo 17 de diciembre, 12.00 horas

Parroquia de la Concepción
DIA DEL CANTO CORAL



Una década ha transcurrido ya desde que el Ayuntamiento lagunero decidiera contribuir al impulso de la actividad artístico-musical en el municipio mediante la convocatoria de un encuentro en el que tomarán parte las principales agrupaciones corales de la Isla.

En aquella ocasión, cuatro fueron los coros que acudieron al Teatro Leal para iniciar una andadura que, diez años más tarde, se ha revelado sumamente provechosa. Efectivamente, el encuentro lagunero ha servido, entre otras cosas, de acicate para la creación de nuevas agrupaciones y, con ello a la popularización de esta disciplina artística, que actualmente goza de gran atractivo entre la población isleña.

El éxito cosechado en las primeras ediciones motivó que el programa, al principio limitado a un solo día, se extendiese a lo largo de una semana, en el transcurso de la cual se daban cita en La Laguna corales de otros puntos del Archipiélado y de diferentes lugares de la Península, junto a las más representativas de Tenerife. Al final, todas se reunían para interpretar lo que se denominó el Canto Común, un aspecto muy significativo que define la personalidad propia de esta convocatoria coral.

A partir del V Encuentro, la Iglesia Matriz de la Concepción se convirtió en el lugar adecuado para la celebración de este acto, sin duda el más espectacular del programa del encuentro Coral. Durante el mismo, las agrupaciones se aúnan para inter-

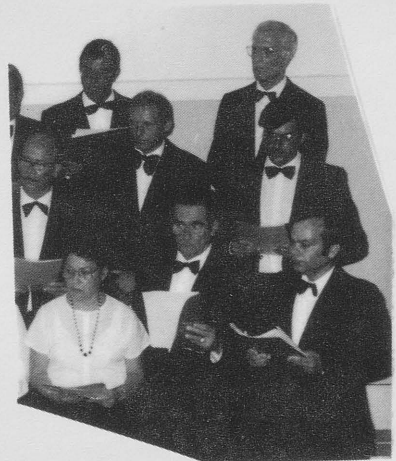
pretar varias obras y culminar con el «Canticorum Iubilo», de Haendel, que se ha manifestado por su brillantez en la pieza ideal para finalizar con la solemnidad requerida un evento de esta naturaleza.

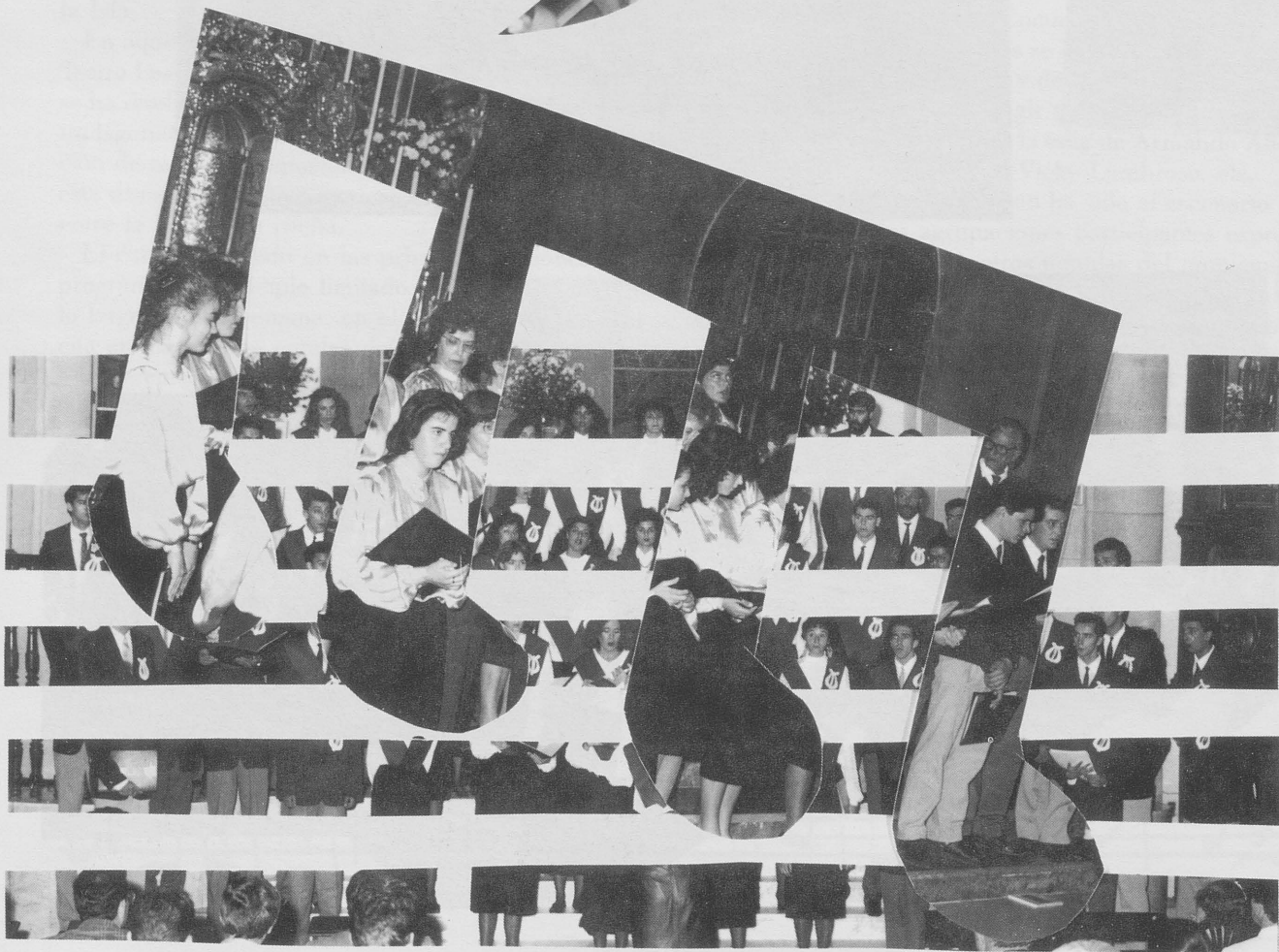
Desde el VI Encuentro, a las voces de los integrantes de los diferentes grupos se ha unido la música de las Orquestas Sinfónica de Tenerife y de Cámara de La Laguna, en las últimas ediciones. Para dirigir todo el conjunto han acudido a La Laguna profesionales de la talla de Armando Alfonso, Edmon Colomer, Oriol Martorell, Vicky Lumbroso, etc.

Si la Concepción ha sido el escenario adecuado para que todas las agrupaciones participantes expresen conjuntamente su sensibilidad, otros templos del municipio han servido, a partir del IX Encuentro, como puentes para la extensión de las actuaciones individuales a todos los barrios, ofreciendo así a sus habitantes la posibilidad de ser partícipes directos de esta celebración. Ello ha permitido el fomento de una gran afición al canto coral en determinados puntos del municipio.

Esa afición también se ha intentado hacer extensiva a los más jóvenes mediante la celebración del Encuentro Infantil que se viene desarrollando ininterrumpidamente desde la séptima edición. Su importancia viene dada por el hecho de que son precisamente esos jóvenes quienes en el futuro tendrán la responsabilidad de continuar la tradición.









La Música y los músicos de La Laguna

ENRIQUE ROMEU PALAZUELOS

Primero fue el sonido; un pájaro que pía; una piedra que cae; una fiera que ruje; el agua que corre entre las peñas, el trueno de la tempestad; el grito de un hombre...

El ilustre tinerfeño Tomás de Iriarte, lo expresó así, en el poema «La Música»:

*«Los ruidos imita
De qué ejemplos le dan los elementos.
El bronco son del mar embravecido,
O del viento el horrísono bramido,
De un arroyuelo el plácido murmullo,
De la tórtola amante, el blando arrullo...»*

Vino después la concertación de aquellos sonidos y la construcción de los instrumentos, con los que se pudieran imitar.

La música nació en la voz de los hombres a través de su oído. Fue una acción intuitiva. No necesitaban encajar las notas entre unas rayas, ni darles nombres que las distinguieran.

Benjamín Britten, excelente músico inglés, ha escrito: «*No se sabe aún a cuando se remontan las primeras manifestaciones musicales. Es probable que los hombres de la Edad de la Piedra que, miles de años antes de que se inventara la escritura, pintaron dibujos en las paredes de las cuevas en Francia y España, hayan cantado canciones o tocado melodías con un pito de hueso, quizá para espantar a los malos espíritus, al final de un día de caza. Pero nunca sabremos qué cantaban o tocaban, pues es imposible excavar melodías. Sin embargo, podemos imaginar que los hombres prehistóricos, cantaban y danzaban, porque la música florece entre los que siguen llevando hoy día, una vida primitiva.*»

Según estas atinadas observaciones, la música coral o instrumental, no tuvo tiempos. Nació con los primeros ruidos del mundo. Las majestuosas ceremonias egipcias o caldeas se ampliaban en una catarata sonora. Los israelitas, hacían resonar sus trompetas ante los muros de Jericó. Fueron los griegos, sabios y prácticos, quienes desarrollaron los estudios musicales, que unieron a los de las Matemáticas, aplicando a cada nota, de las que ya

supusieron valores y medidas, una letra que las distinguía.

La religión, la guerra y el amor fueron los campos donde la Humanidad desarrolló sus expresiones musicales. Los salmos en los templos, las fanfarrias bélicas en los campos de batalla y las serenatas a la amada, son los peldaños de los avances polifónicos e instrumentales.

* * *

En el poema «Canarias» de Nicolás Estévanez y Murphy hay un verso sobre una rústica flauta, que tañía un pastor prehistórico, con la que expresaba sus sentimientos por medio de la música. Una idea quizá inexacta en cuanto a la verdad histórica, pero cierta en la calidad poética, con la que exponía la seguridad de que las canciones de los aborígenes canarios expresaban ternura.

Así el ingeniero Leonardo Torriani pudo conservar la letra original de una de sus nostálgicas endechas, sencilla y directa como un dardo que se acerca al blanco: «*¿Qué importa que lleven y traigan aquí, leche, agua y pan, si Agarfa no quiere mirarme?*»

Fray Juan de Abreu y Galindo confirmó esta ternura sentimental: «*Eran los naturales de estas islas, Lanzarote y Fuerteventura, caritativos, alegres, amigables, grandes cantadores y bailadores. Los sones que hacían con pies, manos y boca, muy a compás y graciosos.*»

Antonio de Viana en su «Poema» fue señalando los varios instrumentos que usaron los guanches, (posiblemente llevado de su numen poético, no de la verdad histórica), y describió un baile, imaginado sin duda, pero acertado.

*«Salió una danza de nivarios mozos,
Que Dácil ordenó por darle gusto
Al cautivo señor del alma suya.
Fue la danza admirable, gustosísima,
De doce bailadores extremados...»*

En «Le Canarien», de los clérigos Bontier y Leverrier, acompañantes de Juan de Bethencourt en la primera aventura europea en el archipiélago, nos encontramos con una escena que señala el punto de choque entre dos culturas musicales, una incipiente y otra desarrollada. Es cuando los soldados del caballero normando aparecen ante los isleños y *«sonaban trompetas, clarines, timbales, harpas, flautas, rabeles, bocinas y demás instrumentos... y en tal manera, que los de Fuerteventura y Lanzarote, quedaron admirados...»*

Este episodio marca la integración de los guanches en el concierto general de la Música, que se hizo sin perder sus cualidades, según confirma Amaro Lefranc, con el siguiente comentario: *«El fondo de suave tristeza que encierran en la actualidad, muchos de los cantos populares de estas islas, es a nuestro parecer de estirpe guanchinesca... Es un sentimentalismo ingenuo que imprime a muchos de nuestros aires, un no sé qué característico, indefinible, pero también inconfundible; sello típico de isleñismo, verdadero legado de la raza guanche, herencia preciosa...»*

Así, nada más y nada menos que así, se fue introduciendo la música en el mundo sensorial y expresivo de los habitantes de las siete islas... el desahogo del campesino y la queja del enamorado junto al sonido belicoso de las trompas de guerra y la devota manifestación religiosa en los templos y las procesiones. El proceso se desarrolló normalmente. Lo moderan los trovadores catalanes, castellanos y provenzales; los maestros de capilla, que son también compositores, esparcen sus partituras por Europa y éstas llegan a Canarias sin interferir la primitiva música guanche, y entran en las iglesias y en las ceremonias civiles. Bartolomé Cairasco de Figueroa, interesante poeta y músico, ocupará en la catedral de Las Palmas un lugar destacado, pero la música peculiar subsiste. *«Las folías populares de Canarias — escribió Lothar Siemens— constituyen una joya musical de inusitado interés.»*

* * *

Hay que abreviar. Es preciso descender de estas consideraciones generales... Vengamos a La Laguna y al conocimiento de algunos detalles que muestren cómo se «hacía» música en la ciudad y quiénes la «hacían». Por lo pronto hay que citar las fiestas con que celebraban las coronaciones de los reyes de España. Núñez de la Peña y José de Viera no las olvidaron en sus libros. También son de mencionar, aunque de pasada, los villancicos que se intercalaban en las loas de Navidad y otras fiestas religiosas. Fray Marcos de Alayón y Poggio Monteverde son los autores más destacados de aquellas canciones en las cuales latía el



alma canaria. La modificación de los usos musicales que sacó a los compositores y ejecutantes de los palacios para acercarlos al pueblo, hizo que éste, al escuchar música, intentara también practicarla. Hay datos concretos en las «Memorias» de Lope de la Guerra y Peña, que revelan cómo las clases media y baja de la ciudad realizaron música. Algunas de ellas son:

«Emprendí también en este tiempo que estudiaba la Gramática el aprender a tañer algunos instrumentos, como vihuela, harpa y clave; en los que toco algunos minuets, contradanzas y sonatas...»

«...gozamos de un día alegre, que se llenó con contradanzas, minuets, paseos y representación de una comedia de Molier (sic) intitulada 'El amor médico'.»

«Por la tarde estuvimos gozando de las habilidades de las cuatro señoritas de la casa de nuestra asistencia, y lo mismo por la noche, en que hubo sarao y concierto de instrumentos.»

«Los socios aplicados a la Música tuvieron un concierto de diferentes instrumentos y variedad de piezas, terminándose la Junta con un paseo a cuya cabeza marchaba la Música... se tocaron tres aperturas en las tres plazas...»

«La Academia de Música establecida por la Sociedad tuvo un concierto de diferentes instrumentos y variedad de piezas...»

La Academia de Música a que se refería don Lope, fue creada por el benemérito socio, gran aficionado, Bartolomé Benítez. Las notas anteriores confirman la afición musical de los laguneros. No hay que olvidar el interesante párrafo de André Pierre Ledru, en su libro sobre el viaje a Tenerife, donde, al relatar cómo fue una fiesta el día 8 de diciembre en la Iglesia de la Concepción, señaló la actuación de «una banda, bastante buena que ejecutaba las obras maestras de la música italiana...»

Leoncio Rodríguez aseguró basándose en lo que sabía y veía, que La Laguna era sonido y melodía, lo cual era cierto gracias a la dedicación de sus vecinos. Manuel de Ossuna y Van Den Heede, en la conferencia que sobre la cultura social en las Islas Canarias en los Siglos XVII y XVIII, dio en el Ateneo en 1912 mencionó los conciertos que se celebraban en las señoriales mansiones de doña Elena Benítez de Lugo, marquesa de Villanueva del Prado, en la de la marquesa de San Andrés, doña Juana del Hoyo y en casa de los médicos Saviñón.

He encontrado unas notas sobre La Laguna, en un diario llevado por don Rafael Tabares y Franco de Castilla, facilitado por uno de sus descendientes; algunas se refieren a asuntos musicales; las inserto en el mismo orden que tienen en el cuadernito y sin comentarios:

«Hemos tenido el placer de oír tocar el violín, por varias veces al público, a don Agustín Rovio, discípulo del inmortal don Nicolás Paganini, primer violinista de Europa, y tanto más nos llamó la atención al saber que no contaba más que 21 años de edad...»

«En la noche del 22 de septiembre de 1828 fue inaugurada con gran concurrencia, la Academia Filarmónica en la Sala del Jardín del señor Marqués Nava.»

«En la casa llamada de La Manchega, casa número 9 de la calle de La Carrera, quedó constituida la Academia de Música el 21 de diciembre de 1837. Este mismo día pagué doce fscas que todos los socios nos hemos comprometido abonar mensualmente.»

«El 2 de julio de 1858 llegó de Londres el gran órgano de esta Catedral de Tenerife, y se estrenó el día 27 festividad del patrono San Cristóbal. Costó 4.000 pesos corrientes.»

«El 12 de enero de 1857 obtuvo el beneficio de organista de la Catedral de La Laguna, don Cirilo Olivera.»

Estas noticias se complementan con las más detalladas que Leoncio Rodríguez fue señalando en su encantador librito «La Laguna, ciudad de recuerdos»; deliciosas situaciones que indican cómo la música era algo sustancial en la vida lagunera y amplían las de Tabares y acompañan las que en su «Mi álbum» fue poniendo José de Olivera, un tanto desenfadadamente.

Me invade una profunda nostalgia cuando pienso en cómo debieron ser las veladas musicales, tanto las del Jardín de Nava, huerto encantador que conocí en decadencia, años antes de que desapareciera tragado por un edificio. ¡El jardín de Nava! ¡La calle del Jardín! —¿había pocos en La Laguna o éste era tan extraordinario que había que distinguirlo?—, como las de La Manchega y demás... pues con ellas y entre bromas y veras iban los caballeros y menestrales de La Laguna, unos con levitín y otros con la capa esperancera, rindiendo homenaje a la más sonora de las Artes. Naturalmente estos músicos, algunos cultos y otros de oído, necesitaban directores; cité antes a uno de ellos, a Cirilo Olivera que «efectuaba sus ensayos, en los entresuelos del antiguo Casino 'El Porvenir'. Formaban parte de su orquesta personajes de destacado relieve.» Y Leoncio Rodríguez, del cual es esta apuntación, cita a Manuel Olivera, Valeriano Santos, Gaspar Darmanin, José Recco y muchos otros. Además, el fundador de «La Prensa» mencionará diversas agrupaciones, «La Amistad», «El Porvenir», «El Renacimiento», «La Esperanza» y la banda de «La Fe» que dirigió don Alonso de Castro y a la cual dedicó Nijota un «apunte festivo» en la revista «Hespérides» de septiembre de 1926:

«Como la banda 'La Fe',
gana duros a montones
porque siempre la contratan
para ir a las procesiones,
uno que odia la banda,
me decía: ¡Usted no ve
que aquí salen procesiones
para mantener la fe!»

* * *

* * *

Música sabia y música popular. En el amplio salón estrenado de la Casa de los Ossuna; (Ossuna y Saviñón, Ossuna y Van Den Hedde; Ossuna y Benítez de Lugo), damitas y damas otoñales cantan romanzas y bailan mazurcas, mientras que en los talleres y sobabancos, suena el timble o tal vez la guitarra...

¿Y no ha olvidado algunos nombres, quizá importantes? ¿No, no los he olvidado! Son los de Juan Padrón, de Fermín Cedrés autor de esos emotivos cantares de «Lo Divino», que renuevan las más puras esencias de la Navidad... ¿Y Teobaldo Power...? Claro es que también Teobaldo Power, no faltaría más. Sus «Cantos Canarios» son el mejor himno en honor de la música tinerfeña. Hay que volver al intento de imaginar cómo fue una época no tan lejana. Luis Alvarez Cruz, sentimental e inquieto, se reunió una vez con maestro Pancho. Maestro Pancho había sido uno de los componentes de la orquesta que estrenó los «Cantos Canarios». Alvarez Cruz, se pregunta: «¿Cómo era entonces La Laguna? Entonces La Laguna, era verdaderamente La Laguna; calles empedradas en las que crecía la hierba, charcos más o menos verdinosos y mortecinos faroles de petróleo...» Le va después preguntando a maestro Pancho, cómo fue aquel estreno y el músico no sabe qué contestar... Aquello fue... ¿qué fue? ¿cómo era Teobaldo Power?

Fue el fruto de las viejas semillas, en las que germinaban los sonidos que hacían aquéllos, que sin saber lo que eran expresaron en los antiguos tiempos; fue la glorificación del espíritu musical de Tenerife, en su magia contagiosa.

* * *

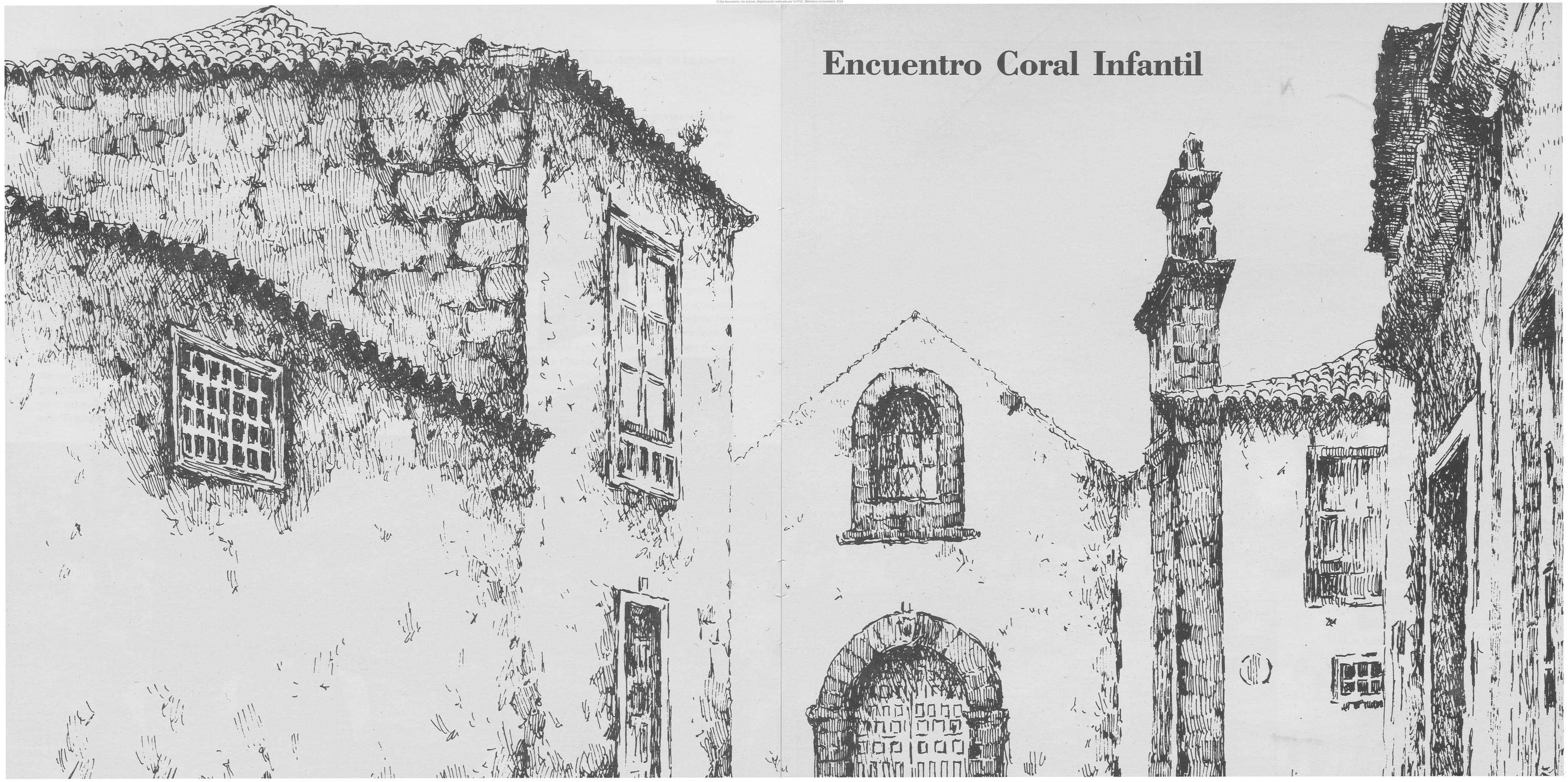
Cuentan que don Alonso de Castro, que estaba en trance de fallecer, dijo: «*Cuando yo muera, morirá la Música en La Laguna.*» No fue cierto. Es imposible que desaparezca. Su panorama y su empuje siguen siendo amplios y reconfortantes. Un recuerdo personal: hace treinta y tantos años, era corriente escuchar en la calma de las noches laguneras, unas parrandas de estudiantes que ofrecían cálidas serenatas a las chicas guapas; el Orfeón «La Paz» mantenía en alto su bandera polifónica. Nacieron «Los Sabadeños», como continuación sabia y ordenada de aquellas tunas y después otras agrupaciones que siguen dando a La Laguna su característica estampa y su calidad musical. No ha perdido la ciudad el calificativo de «*Italia chiquita*», con el que la bautizó un músico admirativo y trashumante.

El alarde coral de este año para el cual sirven de pórtico estas notas, lo atestiguan.





Encuentro Coral Infantil





CORAL DE VOCES BLANCAS DE GÜIMAR



Fue creada en 1983 bajo el patrocinio del Ilmo. Ayuntamiento de esta Villa y su fundadora y primera directora fue Carmen Siverio.

Este Coro, que cuenta con las voces de unas cuarenta niñas, ha participado en actos culturales y religiosos entre los que destacaríamos la Misa en honor de San Pedro Apóstol, junto con el Coro Masculino «Amigos del Arte» y músicos de la Orquesta Sinfónica de Tenerife, o su participación en las ediciones VII, VIII y IX del Encuentro Coral «Ciudad de La Laguna».

CORAL DEL COLEGIO NTRA. SRA. DEL CARMEN DE LA LAGUNA



Esta pequeña coral es el resultado de las actitudes y cualidades positivas, tanto de las alumnas como de los profesores del Colegio Ntra. Sra. del Carmen de La Laguna.

Desde el inicio fue una actividad impulsada y alentada por la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio, quienes aprovechan la ocasión para invitar a los otros colegios y asociaciones de padres a que promocionen la cultura musical especialmente en esta faceta del canto colectivo.

En estos últimos años la Coral ha estado presente en:

- Primer y segundo Festivales de Villancicos «Lo divino», organizado por la A.P.A. del Colegio de San Ildefonso obteniendo en ambos el Primer Premio de interpretación.

- Actuación en directo en Radio Club Tenerife.

- Encuentro Regional de Polifonía Juvenil.

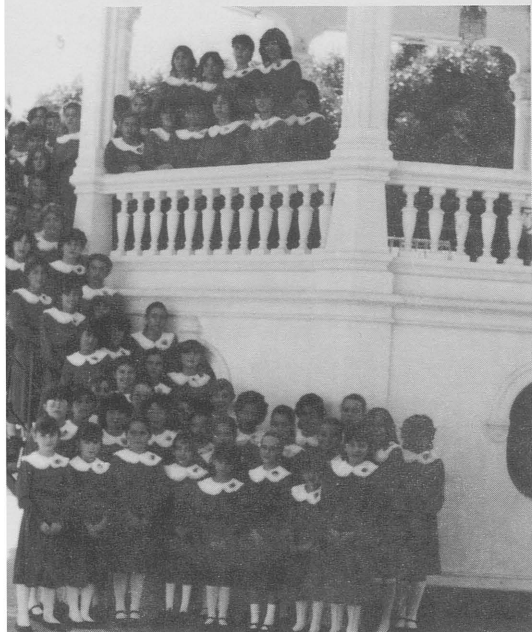
- Participación en VII, VIII, IX y X Encuentro Coral «Ciudad de La Laguna», donde ha obtenido un resonante éxito.

La edad de sus componentes y el interés que muestran a la hora de los ensayos ha causado desde un principio una grata sorpresa a quienes han tenido la ocasión de escucharla.

Su repertorio engloba desde obras de polifonía clásica del S. XVI hasta las canciones populares de nuestra época.

Directora del Coro desde su creación es María Angeles Cabrera Siverio. Nacida en Santa Cruz de Tenerife, cursó estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, de solfeo, Guitarra, Canto Coral, Armonía y Canto. Participó durante varios años en el Coro de la A.T.A.O. en la reposición de diferentes óperas.

CORAL DE VOCES BLANCAS DE LOS SILOS



Creada en el año 1977 por su actual directora, Carmen Siverio, bajo el patrocinio del Banco de Bilbao de Los Silos, pasa a depender del Ayuntamiento de esta Villa en el año 1981.

Su repertorio abarca desde las monodías gregorianas hasta las polifonías contemporánea, pasando por las grandes obras corales de los s.s. XVI y XVII, así como misas a tres y cuatro voces iguales.

Cuenta en su haber con importantes premios regionales y nacionales, como el Primer Premio de Corales Juveniles, (Madrid 1979); Primer Premio de Interpretación (Madrid 1980); Primer Premio al Repertorio de Mayor Interés (Madrid 1980); Primer Premio de Villancicos del Ministerio de Cultura (Delegación de Tenerife), año 1978; Primer Premio de Villancicos del Ayuntamiento de la Villa de Los Realejos, año 1983, etc.

Ha participado en conciertos en casi todas las localidades de la isla de Tenerife

y las más importantes de la Provincia, así como ha realizado giras por la Península donde ha tenido intervenciones tan destacadas como el Encuentro Coral Ciudad de Pontevedra, año 1982.

En enero de 1986 y en mayo del mismo año, por unas grabaciones enviadas a los organizadores y que fueron oídas por el P. Granolers, esta coral fue invitada a participar en el encuentro de música gregoriana de coros infantiles y en el encuentro de polifonía juvenil, a celebrar respectivamente, en Barcelona y en Murcia.

Carmen Siverio Pérez, su directora y fundadora, es ampliamente conocida en el ámbito coral isleño, y su fama de pedagoga musical se extiende más allá de nuestras fronteras.

CORAL DE VOCES BLANCAS MUNICIPAL DE LOS REALEJOS

La afición musical y las altas cualidades corales que existen entre los habitantes del término municipal de Los Realejos, aparte de la gran tradición de canto colectivo, fueron las principales razones que movieron a la Comisión de Cultura del Ayuntamiento a crear un coro de voces blancas. Con la realización de este proyecto se incentivaría aún más esa afición ya desde la infancia a la vez que habría

una inmejorable cantera de voces para un futuro próximo. Para ello cuentan con una profesional de la música que es la persona idónea para llevar a buen puerto esta empresa: M.^a Auxiliadora Plasencia.

En enero de 1983 empiezan los ensayos con las correspondientes pruebas de captación de voces por todos los colegios del municipio, cuya población se halla muy dispersa. Esta dificultad no resulta ser en ningún momento un hándicap para su buen funcionamiento y ello lo prueba su gran número de componentes, casi el centenar, con que cuenta y su participación en innumerables actos culturales.

María Auxiliadora Plasencia Pérez realizó sus estudios en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, donde obtuvo su título de instrumentista en la especialidad de piano en el año 1983. A partir de entonces, asiste y participa en numerosos cursos de actualización musical como los «Cursos Internacionales de Dirección Coral y Pedagogía Musical Infantil» de Lérida o los del sistema Kodaly, impartidos por Laslo Ordög, profesores de la Academia de Música de Budapest. Ha asistido también a los cursos de Pedagogía Musical impartidos por María Sánchez, profesora de la Universidad de Carnegie-Mellon (Pittsburgh) en 1982 y 1984.

Actualmente ocupa su plaza, ganada por oposición, de profesora de solfeo en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife.



Canto Común Infantil

Directora: CARMEN SIVERIO PEREZ

22.- CANTAD AL SEÑOR (CANON)

J. S. Bach (1685-1750)

①

Can- tad a- le gres al Se- ñor, can- tad a- le gres al Se- ñor: El
es nues- tro Dios. Can- tad a- le gres al Se- ñor, can-
tad a le gres al Se- ñor: El es nues- tro Dios. Can-
tad can- tad can- tad al Se- ñor LLEGO NA VI DAD

CORALES INFANTILES PARTICIPANTES:

- Coral de Voces Blancas de Güímar
- Coral Municipal de Voces Blancas de Los Realejos
- Coral de Voces Blancas de Los Silos
- Coral del Colegio Ntra. Sra. del Carmen, de La Laguna
- Coral Infantil del Colegio Alonso Spínola, Santa Cruz de Tenerife
- Coral de Voces Blancas «Liceo de Taoro», de La Orotava
- Coral de Voces Blancas del Colegio Público «República Argentina», de San Andrés»

CANTO COMUN INFANTIL

- Cantad al Señor..... *J.S. Bach*
- La Tarara (*pop. infantil*)..... *Arr. y Arm.: M. Borguñó*
- Una pandereta suena..... *Arm.: L. Elizalde*
- Los niños del mundo..... *Villancico holandés*

Profesora de Música por el Real Conservatorio de Madrid y por el Conservatorio del Liceo de Barcelona, profesora de Armonía y Composición por el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, profesora de Canto y Dirección Coral por el Conservatorio Municipal de Barcelona.

Titulada en Pedagogía Musical por Lovaina, Ginebra, Salzburgo y Madrid y diplomada por Hungría, Francia y Canadá, obtiene en Lovaina el Premio Especial al Alumno Extranjero y en Canadá el Premio a la más interesante aportación pedagógica.

Después de asistir a numerosos cursos de especialización en los más modernos métodos pedagógico-musicales, (Barcelona, Madrid, Granada, Burgos, Vigo, Perpignan, Carcassonne, Italia, Viena, Silos...), forma parte desde el año 1979 del equipo de especialistas que dirigen los cursos de «música, canto y psicomotricidad» para el profesorado, en Barcelona y en Luxemburgo (Academias Internacionales).

Licenciada en Pedagogía por la Universidad de La Laguna y profesora de EGB,

ha sido profesora de Música de las Escuelas de Magisterio de La Laguna y de Santa Cruz de Tenerife y catedrática del Centro de Enseñanzas Integradas de Tenerife.

Al ser seleccionada para asistir al curso de Formador de Formadores del Área Artística en la Universidad Complutense de Madrid y aprobado éste, coordina y dirige en la actualidad el Seminario de Música para formadores, de la Consejería de Educación de Canarias.

Profesora de los cursos de Música y Psicomotricidad de los I.C.Es. de las Universidades de La Laguna, Granada, Madrid, Barcelona y Santiago de Compostela, así como de la Consejería de Educación de diversas Comunidades Autónomas, tiene en su haber más de dos centenares de cursillos impartidos al profesorado y numerosas participaciones en Congresos y Seminarios (Cáceres, Murcia, Madrid, Barcelona, Narbonne, Santander...).

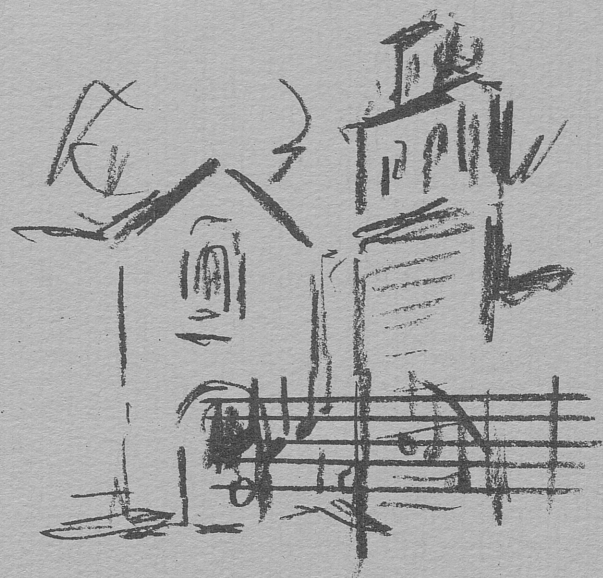
Entre sus publicaciones citamos, *Vivencias I y Vivencias II*, (*Música, canto, danza, psicomotricidad*); *Juegos Musicales para el Aula*; *Cantar en la Escuela*; *Canciones para Preescolar*; *Vivir la Música Danzando...* traducidas al catalán y al francés, algunas de ellas.

Ha fundado las corales Voces Blancas de Los Silos; Voces Blancas de Güímar; Voces Blancas del Centro de Enseñanzas Integradas de La Laguna; Coral Mixta Escuela de Magisterio de La Laguna; Coral Mixta Escuela de Magisterio de Santa Cruz, y, últimamente, la Coral Polifónica VI de Enero de Los Silos, que dirige en la actualidad.

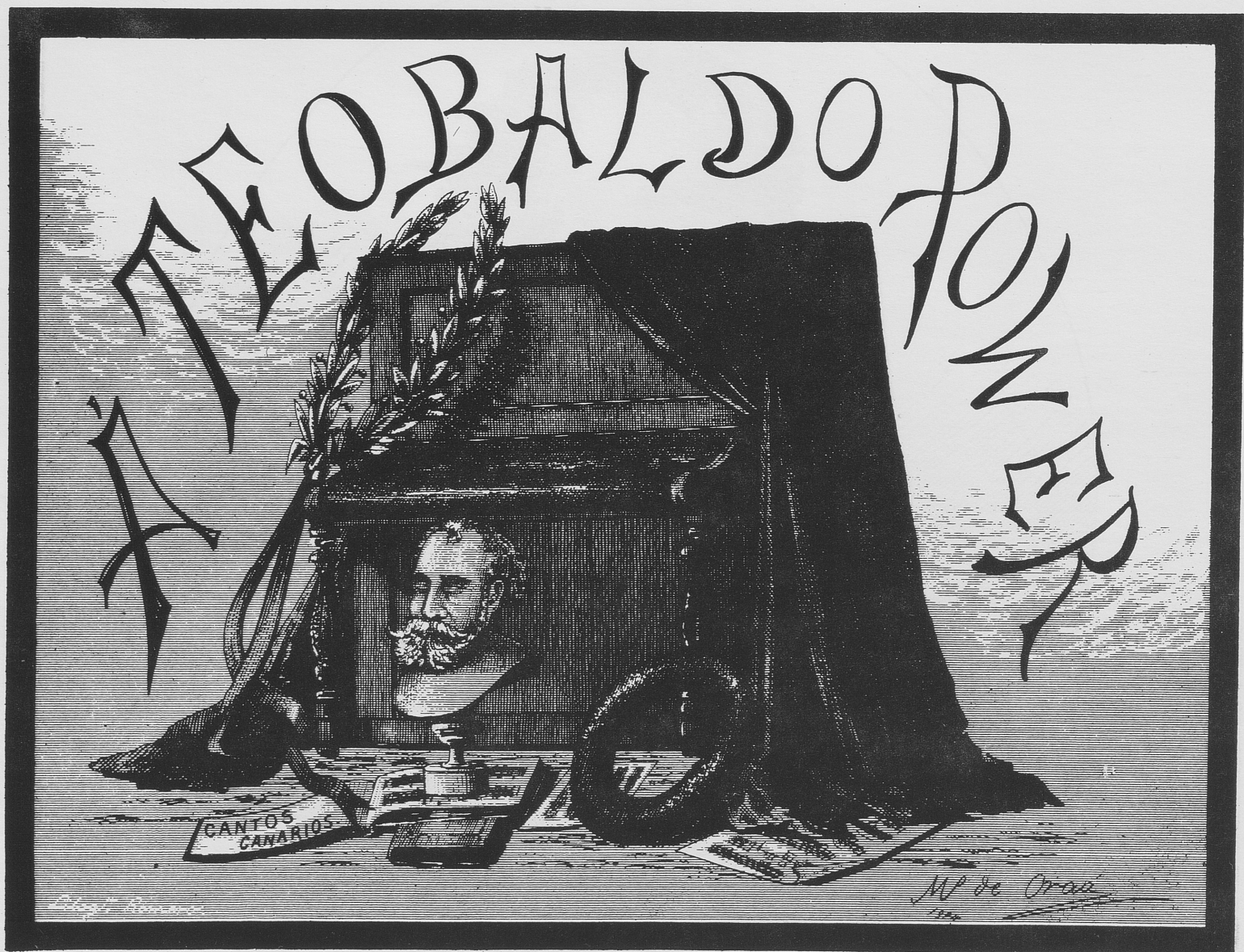
Desde comienzos del curso 1988-89, coordina el Plan de Educación Coral en las escuelas de Santa Cruz de Tenerife promovido por el Patronato de Educación y Cultura del Ayuntamiento capitalino.



Carmen Siverio Pérez,
Directora del Canto Común Infantil







Las Sociedades Filarmónicas en Santa Cruz de Tenerife

TEOBALDO POWER

Hace tiempo un amigo mío y novel pero muy inteligente director de orquesta, ponderaba en uno los círculos filarmónicos de la Corte, el gran adelanto que la música venía experimentando de treinta años a esta parte. Y nada más cierto; pues si no precisamente es el arte el que progresa, que también progresa, lo es indudablemente el amor que a él se consagra por artistas y aficionados y por una gran parte del público en general. Posteriormente, en los viajes que he efectuado, he podido observar por mí mismo la exactitud de los juicios de mi amigo.

La afición a la música aumenta de día en día. Es un hábito adquirido, una costumbre establecida el asistir a las audiciones musicales que constantemente se verifican en todas las grandes capitales de Europa y aun en poblaciones de mucha menos importancia. El que haya asistido en París a los conciertos populares de música clásica dirigidos por Mr. Padeloup, habrá podido notar la gran afluencia de gente que llena por completo el Circo de Napoléon, y toda escuchando con el mayor entusiasmo las obras inmortales de Schumann, Wagner, Mendelssohn, David, Haendel, etc., etc. Allí se encuentran reunidos desde el más humilde obrero al aristócrata señor; desde la dama más distinguida a la modesta griseta; no hay duda: el arte musical gana terreno visiblemente.

No ha mucho en la Real Academia de San Fernando no existía representación alguna del arte a que aludimos. Personas de elevada posición y mérito, no concedían a la música la misma importancia que a las demás bellas artes; razón por la cual opinaban no se le diese asiento en dicha Real Academia. Errores inexcusables de ciertas personas que, cuando las cosas no comprenden, o no les gustan, las desprecian y no les dan el valor que realmente tienen. De ahí que en España el arte musical haya sido hasta el presente el menos estimado de todos y que muy pocas personas se hayan dedicado a estudiarle con la debida seriedad y constancia. A las gestiones del señor Castelar, siendo ministro de Estado, se debe el haberse agregado una sección de música en aquel instituto, representada por maestros y profe-



sores al efecto nombrados y con premios pensionados en Roma para aquéllos de los alumnos que saliesen victoriosos en las oposiciones que se verifican cada tres años. Este y otros muchos ejemplos pudieran citarse para probar que la música, condenada largo tiempo en algunos países a representar un papel secundario en el mundo de las artes, viene hoy más grandemente a ocupar el puesto brillantísimo que por todos conceptos se merece.

Hace un año, y después de una larga ausencia, regresé a éste mi país natal. Pude observar entonces el abandono sensible del arte musical en nuestras islas. Honrosa excepción hay que hacer de la ciudad de Las Palmas, donde el amor a la música es una verdad y donde los elementos con que se cuenta son de innegable aunque relativo valor. Por indicación de algunos aficionados y por mis propios deseos traté de organizar un concierto en la capital; y trabajo ímprobo nos costó reunir siquiera un número regular de aquéllos y profesores que pudieran tomar parte en el mismo, formando una orquesta que con lucimiento alternase en el programa que ofrecí a mis paisanos. Agradecido quedé

a unos y a otros por sus buenos oficios para conmigo, y muy contento del general entusiasmo que parecía renacer en el corazón de muchos hacia el divino arte que cultivábamos. Ocasión fue ésta para conocer la necesidad en que estaba la capital de poseer una orquesta bien organizada, y hubo en efecto proyectos para su formación, resultando una sociedad filarmónica titulada «Santa Cecilia». Causóme placer ver tan pronta reacción, y aún antes de mi marcha a Portugal pude oír los primeros ensayos, que prometían —si seguían trabajando siempre con el mismo entusiasmo y constancia, procurando al mismo tiempo reunir elementos aún dispersos— poseer en no lejano tiempo una colectividad de profesores y aficionados, digna por todos conceptos de la consideración y aprecio del público, ejecutando con maestría las obras de los grandes maestros, y contribuyendo así al desarrollo del buen gusto musical y a la afición y estímulo que necesariamente despertaría en todos tan brillante como feliz resultado.

Sorpresa me causó al encontrar a mi regreso establecidas dos sociedades musicales destinadas a un mismo fin: la «Sociedad Filarmónica» y la ya citada «Santa Cecilia».

¿Cómo es posible que tan rápida transformación se hubiera podido efectuar en tan poco tiempo?

¿Cómo es posible que allí donde tan escasos parecían los elementos musicales, resultasen luego tantos como para formar dos sociedades?

Siento que causas ajenas a mi voluntad me hayan impedido hasta el presente poder asistir a algunas de sus sesiones para conocer y apreciar por mí mismo el resultado de sus esfuerzos; pero parece que dada la situación en que se han colocado y habiendo dividido las fuerzas, el porvenir que les espera no será, seguramente, el más halagüeño.

Sin remontarnos a consideraciones sobre el arte musical en lo que se relaciona con las dificultades que siempre presenta para obtener un resultado de real y positiva bondad en cualquiera de sus manifestaciones, bástanos decir que París, con ser una población de dos millones y más de habitantes y centro de las bellas artes, sólo posee tres sociedades de conciertos. Madrid, hasta hace poco más de un año, sólo contaba una; y por ese orden las demás. No hay que contar otras que sólo tienen por objeto tocar en los bailes, cafés y jardines, y que, por consiguiente, no tienen la importancia debida. Véase, pues, si es difícil la formación de una orquesta que reúna las condiciones que el arte, aun el menos exigente, requiere.

Estas consideraciones, y otras muchas, me hacen creer que no es posible la existencia de dos sociedades filarmónicas en Santa Cruz de Tenerife y que todos sus trabajos serán infructuosos. ¡Lástima será ver decaer el interés de un público animado y la afición de una juventud entusiasta!

* * *

Al trazar estas líneas mi intención no es la de la crítica: en ambas sociedad existen para mí profesores muy respetables, pero he creído un deber mío el exponer aquí estas modestas pero sinceras reflexiones, en nombre del arte que profeso y como hijo de estas peñas queridas.

Únanse, pues, y trabajen con un mismo fin, para que todos vean realizados sus nobles deseos, sus justas aspiraciones. Público, aficionados, profesores, todos en fin ganarán en ello; y el arte musical en Canarias alcanzará el desarrollo de que es susceptible, atendidas las circunstancias que concurren en un país tan apartado de todo centro artístico.

La Orquesta

El sitio que hoy ocupa la orquesta en nuestros teatros era el destinado entre los griegos a la colocación de sus coros. La palabra orquesta se deriva del latín *orchestra* y es formada por la de *chorus*, *chori*. Se comprende por orquesta la reunión de más o menos instrumentos músicos destinados todos a un efecto preconcebido y con la que se obtiene la polifonía instrumental, así como con el coro se obtiene la polifonía vocal. Hay pequeñas orquestas, las hay grandes; existen de cuerda sólo o de viento; pero en su acepción más general, la palabra orquesta significa la reunión de las dos grandes masas instrumentales, a saber: ins-

trumentos de cuerda y de arco en primer lugar, y de viento-metal y de viento-madera en segundo.

En todos los tiempos y en todos los países de Europa, varios han sido los instrumentos conocidos, ya para acompañar ciertos cantos populares, ya para acompañar los bailes y las danzas. La creación del drama musical en 1590 motivó las primeras tentativas para el desarrollo de este ramo del arte. En las óperas entonces escritas ⁽¹⁾ se puede ver el interés intrínseco que se trataba ya de dar a los acompañamientos. Stradella, en 1670, y los genios todopoderosos de Haendel y J.S. Bach a principios

del siglo pasado, enriquecieron notablemente la instrumentación. Haydn después, y Mozart muy particularmente, fue el que introdujo otros instrumentos, entre ellos el clarinete, que faltaba a la mayor homogeneidad de la armonía; disponiéndolos todos de modo que, pudiendo ser tratados de varias maneras, hicieran brillar más sus cualidades especiales y toda su diversidad de timbres, consiguiendo con esto una variedad y riqueza hasta entonces desconocidas. Beethoven adoptó esta forma y escribió sus inimitables sinfonías. Desde entonces acá, salvo la introducción de los instrumentos cromáticos de metal, la orquesta, en su esencia, no ha sufrido modificación alguna de gran consideración; pues si es cierto que ha habido agregación de instrumentos y éstos han sido tratados de una manera muy original y bella, ha

sido más bien expresión individual del genio que alteración sensible en sus fundamentos.

* * *

El sonido y el movimiento son los dos grandes principios de la música. La expresión y el colorido no son más que la modificación de la intensidad y variedad del sonido. La melodía y el ritmo nacen del movimiento, y éste y la simultaneidad de los sonidos forman la armonía. El genio del hombre creando mil combinaciones diversas ha constituido el arte; y así como el espíritu es infinito, así lo es su obra, que se asemeja por ese lado a la Divinidad. ¿Y quién es, el que, sintiendo su belleza, no se arro-



ba y transporta a mundos desconocidos, poseído de sentimientos ideales y de goces lleno?

Una de sus más hermosas manifestaciones es la orquesta. El atractivo de la sonoridad y la energía del movimiento caracterizan su conjunto. Inagotables son sus recursos; inmensos sus resultados. Como poder absoluto, no admite rival. Grande siempre; a todo sentimiento responde; y sin embargo de estas cualidades y de estas ventajas, la orquesta se oscurece y parece pálida si a su frente no figura un artista de verdadero talento, un director hábil y concienzudo. Éste es su alma y su espíritu; quien le hace sentir, quien le da vida. Muchas veces he oído decir a varios artistas:

— ¡Oh! Con esta orquesta, ⁽²⁾ cualquier director saldría airoso!

Opinión, en mi concepto desprovista de razón: pues que, ¿sólo basta hacer las notas y a compás y hasta con cierto colorido y que todo salga al parecer sin tropiezo alguno?

¡Pobre arte sería entonces, que carecería de lo que más embellece las obras del hombre: el sentimiento!

Las fuerzas generales de la orquesta deben estar equilibradas. El número de sus instrumentos proporcionado. El estilo que impera ha de ser siempre uno, homogéneo, verdadero, fiel intérprete de la inspiración del compositor y adaptado al género de la obra. Sucede con frecuencia oír en un mismo trozo tal o cual frase dicha de una manera por un instrumento, y la misma, idéntica repetida luego por otro, pero con interpretación distinta. Faltar a la unidad de estilo en la ejecución de una obra, es desnaturalizarla por completo. Por eso en la orquesta no debe haber más personalidad que la del director; y la orquesta cuyos profesores no se sometan ciegamente a la dirección, será débil y no satisfará nunca las exigencias del arte.

La afinación es la mayor dificultad con que tropieza siempre toda orquesta. Muchas he oído y de primer orden, pero pocas las que verdaderamente gozaban de una perfecta afinación. Entre ellas citaré la formada por monsieur Colonne para los conciertos franceses del Trocadero en la pasada Exposición Universal, y la dirigida por el signore Franco Faccio y organizada en Milán con igual destino. Respecto a esta última, puedo decir que tocaban con un *entrain* y entusiasmo inaudito. Bien se veía en los profesores que la componían la completa sumisión al señor Faccio. Algunas de las piezas que figuraban en los programas me causaron muy mal efecto, porque noté en ellas una amaneración y trivialidad propias más bien de un *café-concierto* que de aquella suntuosa *salle des fetes* ⁽³⁾. En cuanto a la de Mr. Colonne, admirable, si bien ejecutando con menos vehemente energía que la del señor Faccio. Lo que más la distinguía era la bondad de sus instrumentos de metal. ¡Aún no se ha borrado en mí la im-

presión grata que me causaron esas hermosas y majestuosas sonoridades! Confieso mi simpatía por estos instrumentos, pero allá, en aquella orquesta y por aquellos profesores.

* * *

La excelencia de un director de orquesta supone en él actitudes especiales para serlo. A su vasto conocimiento del *buen gusto* musical, tiene que reunir un tacto particular en la elección de piezas, para que la dificultad de estas últimas no sobrepueje en manera algunas las facultades naturales de cada profesor. Excluir por completo del repertorio las transcripciones de trozos tal como figuran en las partituras de las óperas; porque, a la verdad, es altamente risible recordar un recitado o una escena esencialmente dramática en uno o en varios instrumentos. Conocer que su cargo es sumamente serio y artístico, por lo cual debe desechar, hasta de su personalidad, todo lo que pueda parecer jocoso o grotesco. Y finalmente, no olvidar, que semejante al sacerdote que nos instruye en la fe y nos representa una idea y una tradición, el director de orquesta, haciéndonos penetrar los secretos del arte, simboliza su belleza elevando nuestro espíritu y exaltando nuestro entusiasmo. Los nombres ilustres de Berlioz y Habeneck nunca morirán en la mente de los amantes de la música y servirán de estímulo para los que, como ellos, quieran admirar al mundo con sus mágicas batutas.



(1) Óperas de Monteverde.

(2) Aludiendo a la del Teatro Real de Madrid.

(3) Puede contener 4.600 espectadores.

El arte del piano

(Fragmentos de una obra inédita)

El piano es un instrumento de salón. A pesar de los trabajos que siempre se están haciendo para darle más sonoridad, con el objeto de adaptarlo a los grandes locales, tal resultado no ha podido aún conseguirse. El piano no resiste ordinariamente los grandes teatros, los numerosos públicos, porque su sonoridad se hace delgada, seca, y los esfuerzos del artista para vencer estos defectos parecen, a veces, más bien desesperación febril que energía y vigor. Pero gana incomparablemente si es acompañada por la orquesta. Entonces pasa a ser el núcleo de ella; se destaca más distintamente de todos los timbres su sonoridad; contrasta con la orquesta, y cuando, en un *crescendo* o en un *fortísimo*, el piano agota sus recursos, aquélla se adelanta solícita a llenar por completo el efeto musical. El piano es, pues, un instrumento de salón, y su música debe adaptarse a su especial índole.

Mendelssohn no tiene tan abundantes pensamientos, tan ricas y variadas formas como otros compositores, y, sin embargo, quizá brille más que ellos porque su género sea más propio del instrumento, a causa de la elegancia, coquetería y tierna pasión que lo distingue. Beethoven, por ejemplo, obedece ante todo a su genio e inspiración, y no a ciertos efectos especiales del instrumento, convenciones artísticas a veces necesarias. Crea una y cien obras, originales todas y siempre bellas; pero, si nos atreviésemos a emitir nuestro juicio, ¿en algunas estuvo a la misma altura desde el punto de vista de propiedad instrumental? Para producir un gran *crescendo* en el piano tenemos que valernos de la repetición de notas, de la sucesión rápida de éstas, para poder aumentar la fuerza de ataque de cada una de ellas y poder acrecer así el sonido. No sucede lo mismo en un instrumento de viento: un *crescendo* se puede obtener sin esa repetición de notas: porque en una sola emisión de aire se tiene la suficiente fuerza para aumentar el sonido todo lo que se quiera.

A ésa y otras muchas exigencias que no es de necesidad aquí exponer, el genio de Beethoven no siempre se plegaba; ellas, sin duda, restringen en cierto modo el género de la música de piano ⁽¹⁾.

De todo lo cual podremos deducir con certeza, que el piano es un instrumento más elegante que enérgico, más *espiritual* que apasionado; y que todas las facultades del artista, compositor o pianista, han de adaptarse y convenir a esa naturaleza espe-

cial, adelantándose de esta manera en verdad y valor artístico y siendo los resultados más satisfactorios y positivos. ¿Por qué, pues, no obtener del piano todos los efectos que le son propios, sin traspasar los justos límites, perdiendo el tiempo en inútiles esfuerzos? No es natural de nuestro instrumento la severidad escolástica, la austeridad, digámoslo así, con que ciertas obras están escritas, como tampoco las exageraciones repetidas, los extremos a que algunos se entregan. ¡Díganlo, si no, algunos jóvenes pianistas —a quienes, sin duda, los aplausos de la generalidad extravían—, cuando en lugar de sencillos trinos, naturales, convenientes al carácter de la obra, emplean la fuerza de todo el cuerpo para la ejecución y rompen los martilletos, o bien, falsean el movimiento, produciendo en todo *allegro* el huracán, el torbellino que todo lo arrolla!

* * *

El género fugado, que se aplica bastante al piano, es difícil, por cuanto el interés musical está repartido igualmente en cada una de las partes; ya en el bajo, ya en el canto principal, ya en las voces intermedias. Su estructura original y libre —respecto al valor de las notas y sus intervalos— y la aglomeración de distintas partes, presenta cierta oscuridad al principiante. Por esta razón suele ejecutarse sin comprenderse este género de música; mal generalizado, que puede atribuirse en parte al sistema de enseñanza de que ya hemos hablado. Las fugas, complicadas de suyo, no son como las demás piezas en que el canto se destaca fácilmente del acompañamiento: es un bordado diminuto, complicadísimo, que necesita del microscopio para ser conocido en todos sus detalles. Nada, en música, de más sustancia, armónicamente hablando.

¿Cómo, pues, un principiante podrá ejecutar bien una fuga de Bach, cuando la desconoce por completo? Y sin embargo, algunos maestros se obstinan en hacer trabajar a los alumnos esta clase de música, sin preparación previa; cuando, por el contrario, debiera practicarse como estudio complementario, porque ella se dirige más a la dicción que al mecanismo, lo que se ha comprendido a la inversa, y hasta hay quien cree que sólo es un *ruido*, muy provechoso sin duda, pero para el mecanismo nada más. El estudio de las fugas es conveniente para dar gran inde-

pendencia a los dedos, puesto que, en una misma mano, existen varias partes que deben diferenciarse y distinguirse. También lo es para poder ligar bien; desarrolla el mecanismo en ambas manos por igual; pero su principal objeto es acostumbrar al pianista a matizar varios cantos a la vez, de diverso modo y como si cada uno fuera dicho por individuos distintos. Éste es el mérito del ejecutante en la interpretación del género fugado.

Para obtener estos resultados, nociones de armonía y contrapunto y fuga son muy convenientes. El pianista, pudiendo darse cuenta de todos los acordes consonantes y disonantes, retardos, anticipaciones, notas de paso, modulaciones, partes principales o secundarias; conociendo, en fin, la factura particular y general de la fuga, ganaría en seguridad, y entonces podría dar a



la misma el colorido que le es especial, la expresión que le es propia. Ésta no llega nunca a ser extremada; pero no por eso se deja sentir —aunque de un modo distinto— como la de otro cualquier género de obras. Este colorido y esta expresión, que sólo pertenecen al género fugado, son difíciles de indicar, a lo menos de una manera detallada y exacta, por cuanto ellos residen precisamente en minuciosidades, las cuales desconocemos si el tecnicismo del arte en este ramo nos es ignorado. Por lo tanto, no sintiendo ni comprendiendo la fuga no es posible interpretarla como se debe.

* * *

El género de variaciones de fantasías de ópera ha hecho en otra época las delicias de los aficionados. Fundado en un principio falso, cual es el de tomar del canto de la *música dramática* los temas para su formación, se ha reconocido el error comparando las obras originales de los grandes maestros, llenas de vida y vigor, con las del género de que tratamos, por lo general rutinario, de efecto frío y cansado, y donde la inspiración no abunda, ni la riqueza ideal. Por esto no se ha tardado en relegar a las bibliotecas musicales las fantasías y variaciones de ópera.

* * *

En la música de conjunto, el piano, como los demás instrumentos, no debe ser, ni más ni menos, que una parte que contribuye al efecto total. Todos los instrumentos, sin predominio de ninguno, deben fundir sus diversas sonoridades, sometiéndolas a este género de música. Aconsejamos al pianista deje su personalidad para los solos y pliegue su talento a las exigencias de aquél.

Debe procurar asimismo rodearse de excelentes músicos. Éste es un campo vasto donde puede brillar y lucir. En la sonata es muy difícil sobreponerse al natural estímulo que la reunión de varios artistas producen en el individuo. El piano ha de luchar con el violín o con el violonchelo, y tiene que hacer verdaderamente prodigios para poder triunfar de sus rivales o por lo menos sostenerse. Puede conseguirlo, porque la fuerza *espiritual* de sus sonidos tiene grande atractivo; y si el violín o violonchelo sobresalen en la ejecución de cantos apasionados, en frases de grande energía y expresión; el piano rivaliza con aquéllos por su delicadeza, gracia y brillantez.

* * *

En algunas piezas características existe un error capital al acompañar los cantos, cual es el de matizar exactamente lo mismo que matiza la melodía, cuando debieran, por el contrario, mostrarse extraños a ella, subordinando sólo el movimiento. En este caso pueden encontrarse, verbigracia, las seguidillas, boleros, *tarantellas*, polacas, etc.



El arte ha tomado del pueblo muchos cantos, que se bailan y cantan simultáneamente, por regla general. El que haya podido prestar su atención a la manera como ejecutan los aires patrios las gentes de las montañas y aldeas, habrá observado que, mientras cantan, o lo que es lo mismo, mientras existe la melodía, sus acompañamientos desaparecen casi, y sólo siguen a aquélla en el movimiento, pero no en el claro-oscuro ni en los matices, tomando sólo su energía y animación cuando la melodía cesa. Tal es la expresión genuina de estos cantos, cuya principal belleza proviene siempre de la espontaneidad en la manera de sentir y de la gracia y originalidad que reciben de los naturales impulsos del corazón, haciendo acentuar más o menos tal o cual compás, etc. Y nótese que de quienes más agrada escuchar estos cantos es de esa gente que casi nunca ha oído ninguna otra clase de música, y que no tiene, de consiguiente, ningún conocimiento técnico. Una prueba de ello es que, cada vez que cantan, lo hacen de diverso modo, pero siempre con el mismo sello de originalidad. Los artistas en general hacen poco caso de esta clase

de música; y sin embargo, ¡cuánto no encontrarían de bello en su naturalidad, y su conocimiento cuán beneficioso no les sería!

El arte, al apropiarse estos temas, los desarrolla y adorna, llegando a formar obras magníficas donde brilla la sonoridad, la riqueza del ritmo, de la armonía, de las modulaciones; pero perdiendo, en cambio, algo de su primitiva originalidad. Así es que el mérito del compositor consiste en amalgamar, digámoslo así, en hacer compatible la originalidad de la primitiva expresión con la riqueza artística. Al pianista corresponde comprender todo esto, para que en la ejecución caracterice el género, ya matizando con originalidad sus melodías, ya apartando de éstas el acompañamiento, y dando al mismo vida propia e independiente.

También en las obras puramente ideales existe el error de que tratamos. Oímos con frecuencia acompañar ciertos cantos como en la melodía «¡Oh, Matilde!» en el *Guillermo* de Rossini; esto es, el acompañamiento siguiendo exactamente el canto en los matices de intensidad. ¿No sería mejor tocarle siempre piano, tranquilamente; hacerle extraño a la expresión melódica, por más que ésta lleve impreso el carácter de la más vehemente pasión, por lo que necesita emplear hasta la exageración de las inflexiones en la intensidad del sonido? El contratiempo sólo de este acompañamiento basta para caracterizar la expresión de inquietud que domina en el trozo.

El género de la obra nos advierte suficientemente cuando el acompañamiento ha de ser extraño o no al canto.

Hay melodías, cuyos acompañamientos, por el carácter que a las mismas imprime, por su importancia intrínseca, por su ritmo especial, etc., han de tener en el claro-oscuro, en la intensidad del sonido, en los matices de la expresión, tanto o más interés que la misma melodía. El acompañamiento de la barcarola es de esta clase. Y son de gran valor, tratándose de un instrumento poco *cantabile*, como es el nuestro.

Para terminar; recomendaremos a los jóvenes que no sean exclusivistas. El exclusivismo tiene muchos adictos, porque disimula nuestras faltas y encubre nuestra incapacidad. Muy general es hablar mal del uno para encomiar al otro; detractar a Wagner para ensalzar a Bellini; y eso, porque nuestras facultades especiales no se adaptan al género de ambos; o porque, por temperamento y educación seamos refractarios al uno o al otro, o también por ser incapaces de conocer las bellezas que distinguen a cada género y a cada individualidad.

Debe el discípulo guardarse del prurito de distinguirse, elogiando al uno o deprimiendo al otro, haciéndose parciales de una escuela para rechazar la contraria, sin tener todos los conocimientos necesarios para poder fallar sobre cuestiones tan difíciles y delicadas.

No reconocer la belleza donde quiera que se halle, ya esté representada por las grandes sonoridades de un Schumann o por la extrema pureza de un Mozart, es un grave error.

* * *

El ritmo es a la música lo que el dibujo a la pintura. En el conjunto, el ritmo es armonía de la construcción y, en las partes, movimiento regular de miembros de frase aislados. Las líneas dan forma al objeto pictórico, y el ritmo a la pieza musical. Pero la pintura, copiando a la naturaleza, tiene sus modelos de los que no puede prescindir, mientras que en la música, como producción libre del espíritu, la diversidad de formas puede ser infinita. Pero unas y otras, ya naturales, ya espirituales, tienen su estructura propia que es menester conocer y fijar valientemente. Para esto están las líneas del dibujo y el movimiento y ritmo de la música. El ejecutante, pues, ha de reproducir en su instrumento, con completa precisión y energía, el ritmo de la obra musical; y así como nos acostumbramos y exigimos una unidad de expresión, de ideas, de tonalidad, de género, de estilo, etc., así queremos una unidad de movimiento, o, lo que es lo mismo, exacto compás; y cuando éste, por ignorancia, o con el falso propósito de dar variedad a la expresión musical, se altera o vacila a causa de los muchos *rallentando*, *affretando*, *stretto* o *rubato*, el efecto no puede ser peor. Será bueno advertir, sin embargo, que el sentimiento de que el ejecutante se posee al interpretar una obra, hace que el movimiento se altere con frecuencia; pero esto sólo obedece a la manera de sentir del momento y a la íntima necesidad que nos impulsa a satisfacerla, manifestándola en la expresión musical, en la parte que al movimiento toca, sin previa intención alguna. Esa alteración, además, es suavísima y apenas perceptible. Hay también casos en que, para hacer sobresalir un fragmento de frase, o frase distinta, que deba acentuarse enérgicamente, antes de darle comienzo se suspende por un instante cortísimo el último sonido del último tiempo del compás anterior, cortándole seca y decididamente, aunque así no esté marcado en el papel. Pero de esto no debe abusarse, y su empleo ha de estar plenamente justificado. Aconsejamos, pues, a los pianistas la uniformidad en el movimiento general de los tiempos y la precisión y claridad en el ritmo —salvo las excepciones necesarias—, no sólo en los acompañamientos sino también en todo diseño, en las mil partes de formas sonoras que constituyen una pieza musical. Así a lo menos lo requiere el género puro de la música de piano: las obras de los maestros nos lo enseñan. Véanse las de Beethoven o Mendelssohn: ¡qué admirable precisión en el ritmo, sin necesidad de los *ritenuto* o *acce-*



lerando, para producir los grandes efectos en que abundan! Algunas piezas de gusto italiano o francés, muy bonitas, pero almibaradas, permítaseme la expresión, requieren forzosamente la alteración constante del movimiento.

Baste lo indicado para hacer ver a maestros y discípulos la necesidad en que están de observar siempre un riguroso y exacto compás, buscando sólo en el claro-oscuro contrastes bastantes para obtener la belleza musical. El movimiento y ritmo son, después del sonido, el gran elemento del arte músico. En las obras de arte y en toda manifestación de la belleza, el orden, la regularidad, la simetría, la fijeza, la *tonidad*, son indispensables. Aplíquese a la materia de que tratamos y se comprenderá la necesidad absoluta de que reúna las condiciones citadas. El estudio, con el auxilio del guía-mano, puede ser ventajoso y de utilidad para adquirir un exacto compás.

El discurso musical se divide en partes, periodos, frases, fragmentos, episodios, preparaciones, complementos, etc.; partes que encierran otras tantas ideas, más o menos importantes, más o menos accesorias, las cuales forman el todo del pensamiento musical, único e inequívoco. Esta unidad debe traducirse fielmente en la reproducción. Toda obra lleva impresa en sí la sonoridad, el movimiento, la expresión que le son propias. Esto ha de entenderlo el pianista, y sacrificar a la verdad musical sus dotes particulares, borrando el prurito de llamar la atención con efectos que la destruyan. El distinto carácter, sencillo, apasionado, vaporoso, grandioso, tierno, de ciertas melodías, debe ser bien conocido, para interpretarlo con verdad, porque sería incalifica-

ble decir una melodía sencilla y tierna, de un modo apasionado y grandioso. Para un buen músico es terrible que se cometan tales disparates; la propiedad de expresión es uno de los dones más preciosos del ejecutante. Cada compositor tiene su estilo especial, su fisonomía propia, que se puede notar hasta en los más mínimos detalles. La sonoridad de Beethoven no es la de Mendelssohn ni ésta es la de Weber, y así de los demás; como tampoco lo es el movimiento, ni las cadencias, ni las melodías, ni la forma del conjunto, etc. Fíjese el ejecutante en la unidad, en toda la acepción estética de esta palabra, para evitar contrasentidos musicales, tan frecuentes en nuestros artistas. La enseñanza en este punto también flaquea.

La unidad es tanto más difícil de obtener cuanto que se manifiesta en la ejecución sucesivamente y en un enlace minucioso de partes; el artista, cuando toca, no puede volverse atrás para corregir alguna falta de esta especie; así es tan delicado llegar a esa unidad, que tanto distingue a los grandes pianistas; porque es posible comenzar una pieza con gran brío; pero ¿ese brío podrá conservarse hasta el fin? Y en el inevitable deseo y necesidad de la variedad suma, constante, para la que se ponen todos los medios, se agotan todos los recursos, ¿podrá quedar incólume la unidad de ejecución?

El arte musical es esencialmente práctico: querer reducir a teoría de una manera detallada y concluyente cualquiera de sus partes es imposible. La fusión de los elementos de que dispone el ejecutante para la realización de la obra artística, alcanzando la suprema belleza; esa fusión, considerada en su íntima relación de partes; con sus necesarias modificaciones respetando los géneros y estilos, he ahí la dificultad, a mi juicio, que se presenta cuando con la pluma en la mano se la quiere analizar y explicar. Faltan, pues, reglas, y faltarán siempre, que nos determinen teóricamente cuál ha de ser la interpretación particular de cada obra. Nadie mejor que el maestro conoce esta verdad: ¿quién es capaz de fijar el grado de sonoridad requerido por tal o cual *crescendo*, la fuerza de ataque de tal o cual nota para obtener el acento debido, si éste o aquel ligado o picado ha de ser más o menos y modificaciones que constituyen los matices de que son susceptibles el colorido y la expresión?

Sucede a los profesores que se dedican a la enseñanza de discípulos muy aventajados, que un día aconsejan un *diminuendo* sensible que nos parece de muy buen efecto, mientras que otro nos choca y desagrade. ¿Es porque nos hemos equivocado o porque nos falta fijeza de expresión? Ni lo uno ni lo otro, y la razón es muy obvia: el discípulo pudo haber impreso luego distinto sentido al todo de la pieza, en cuyo caso el *diminuendo* que le recomendamos primeramente no convenía ya al efecto del con-

junto, explicándose así la contradicción en que creímos incurrir.

Las obras de los grandes compositores corroboran en parte nuestro juicio, pues se observa en todas ellas una sobriedad de indicaciones expresivas que supone la imposibilidad de fijar detalladamente el colorido musical de una pieza. Muchas veces los concertistas cambian, verbigracia, un *diminuendo* por un *crescendo*, y gana con esto el efecto musical.

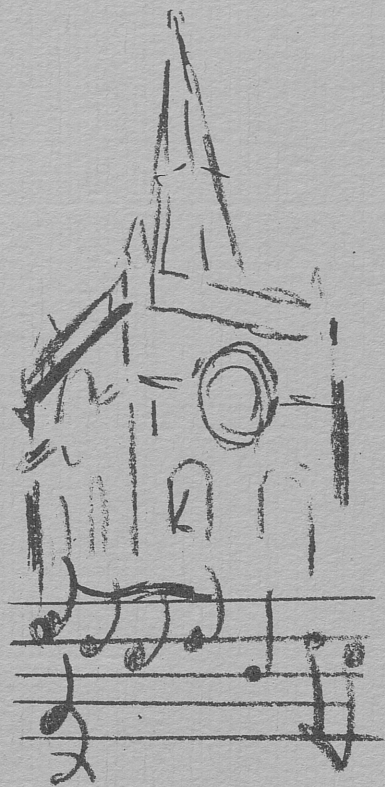
Algunos compositores llevan la exageración en las indicaciones expresivas hasta lo ridículo: a cada nota un signo, con observaciones al margen, bastantes para quebrar la cabeza al más avisado. Muchas veces estas indicaciones dan por único resultado contradecirse unas a otras, con lo que se aumenta la confusión, siendo esto muchísimo peor que la escasez de ellas. Pues que, ¿pretendemos que todos piensen y sientan del mismo modo? ¿O tenemos la vana presunción de que nuestra manera de ver sea superior a la de todos los demás?

En la enseñanza elemental las cosas varían: hay que iniciar al discípulo a cada momento, con suma escrupulosidad, en los medios de que el arte se vale para obtener la expresión musical; formándole de este modo un gusto, un sentimiento músico, artificial o prestado, digámoslo así; pero una vez el discípulo llegado a cierta altura, es necesario dejarle algo libre, para que pueda sentir y pensar conforme a su organización artísticas y facultades, sin rebajarle hasta el extremo de querer que sólo sea un simple y mecánico reproductor.

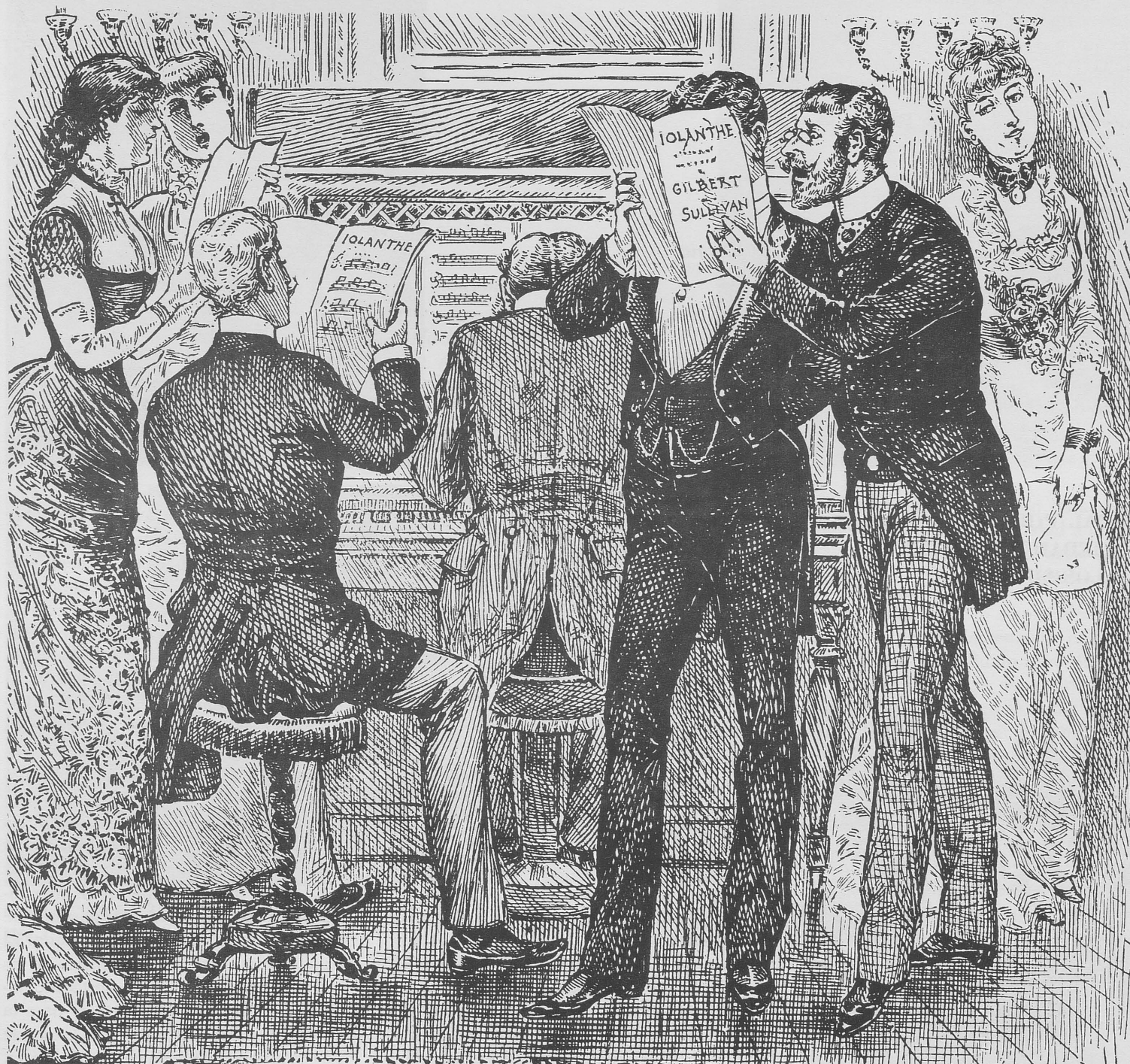
Tenemos más: aun cuando la notación de las obras de grandes maestros, respecto a la acentuación, ligados, picados, etc., sea irreprochable, podemos depurarla, y hasta cambiarla por completo, según nuestro criterio y convicciones de artista, si para la más acabada dicción, para la mayor brillantez, el género y estilo de la obra lo permiten.

(1) Prueba de esto es que un andante de Beethoven, el de la Sonata en re op. 31, por ejemplo, con ser tan bellissimo y modelo de su género en distinción y factura, no nos produciría gran entusiasmo oyéndolo ejecutado en un gran teatro y rodeados de un público numeroso.





Conciertos Corales



Miércoles 6 de diciembre

Parroquia de Las Mercedes
CONCIERTO CORAL

Coral Polifónica «VI de Enero», de Los Silos

Directora: Carmen Siverio Pérez

- Oh Salutarias Hostia *Beethoven*
- Jesu Dulcis Memoria *T.L. de Victoria*
- O Esca Viatorum *Haydn*
- Adorote Devote *J.S. Bach*
- Pan divino y gracioso *Guerrero*
- Ave Verum Corpus *Mozart*
- Ave María *F. Liszt*
- Cant dels Ocells *Pau Casals*
- *Oriol Martorell*

**CORAL POLIFONICA
SOCIEDAD VI DE ENERO
DE LOS SILOS**

Surge esta Coral en marzo de 1988, como una actividad cultural de la Sociedad VI de Enero, de Los Silos, con la aportación inmediata de las voces femeninas procedentes de la Coral de Voces Blancas de este municipio, cuya trayectoria es ampliamente conocida.

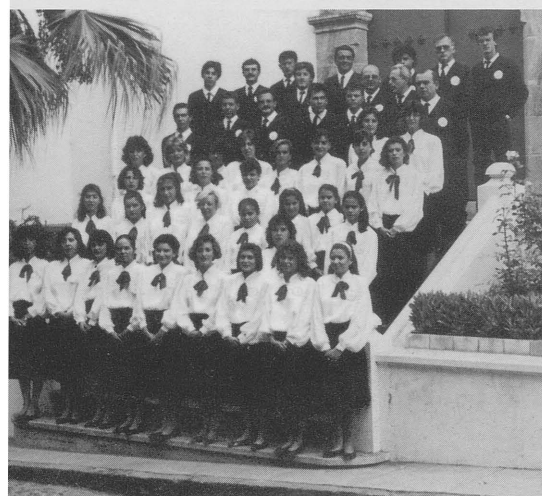
Siguiendo las líneas de ésta, la Coral Polifónica VI de Enero de Los Silos, continúa con la labor de divulgación de la música coral que, durante más de una década, había desarrollado la Coral de Voces Blancas, dentro y fuera de su lugar de origen.

A pesar del poco tiempo transcurrido desde su creación y presentación, la Coral Polifónica Sociedad VI de Enero, de Los Silos, ha podido participar en numerosos actos culturales, religiosos y populares, destacando los Encuentros Corales «Ciudad de La Laguna», «Villa de Los Realejos», «Puerto de la Cruz», «Icod de los Vinos» y «Garachico». Los actos del Quinario del Stmo. Cristo de La Laguna,



la «II Semana de Música del Casino de La Laguna», el «V Centenario de la Orden Concepcionista» y otros festejos religiosos y populares de la localidad de Vallehermoso, en la isla de la Gomera, además de amenizar infinidad de misas y otros actos de carácter religioso.

En colaboración con la Sociedad VI de Enero, cuyo nombre lleva, en noviembre de 1988 esta Coral crea en Los Silos unas importantísimas Jornadas Musicales, cuya segunda edición tuvo lugar este año y en las que se contó con la Orquesta de Cámara de La Laguna, diversas Bandas de Música y, como cierre, en la última jornada de cada año, la Muestra Coral Isla Baja, en la que participaron las tres corales con que hoy cuenta esta comarca de la isla, además de otra coral invitada. El éxito de estas Jornadas de Música en las que la música coral tuvo un destacado papel, es quizá lo más importante para la Coral Polifónica Sociedad VI de Enero de Los Silos, en su todavía corta trayectoria.



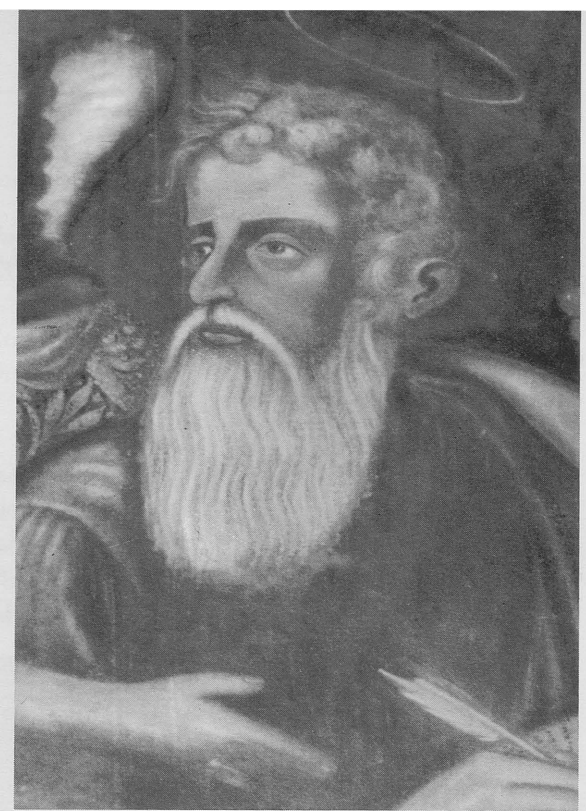
Miércoles 6 de diciembre

Parroquia de San Mateo - Punta del Hidalgo
CONCIERTO CORAL

Coral «Casa de Venezuela» en Canarias

Director: Fernando Hernández León

- Signore delle Cime..... *G. Di Marzi*
- Ave Verum Corpus *W.A. Mozart*
- Ay, Santamaría *Anón. del Cancionero
de Palacio*
- Señor, me cansa la vida..... *Texto: A. Machado
Música: J.D. Alfonso*
- Salve, Salve..... *A. Mirandino Rojas*
- Couventry Carol..... *Martin*
- Himno de Navidad..... *Mendelssohn*



**CORAL CASA DE VENEZUELA
EN CANARIAS**

Nace esta Coral en marzo de 1983, haciendo realidad una idea de expansión cultural de la sociedad.

En sus seis años de recorrido ha ido adquiriendo experiencia y cohesión, con el afán de superación y entusiasmo que conlleva el canto colectivo.

Sus actuaciones han sido numerosas tanto en el seno de la sociedad a la que pertenece, como en variados actos culturales dentro y fuera de la isla.

Su repertorio ha ido ampliándose a lo largo de su andadura, teniendo en cuenta que en él han influido la reconocida experiencia y prestigio de su primer director, Jesús Sanz Arribas, quien le dio forma y solidez a este grupo en los tres primeros años de su camino.

En enero de 1987 asume la dirección del coro Fernando Hernández León, joven músico con amplia experiencia. En el ámbito coral es alumno de Carmen Cruz Simó. Ha dirigido varias agrupaciones corales e instrumentales tales como la rondalla de la Masa Coral Tinerfeña y la agrupación musical Santa Cecilia. En la actualidad, además de este coro, dirige la sección de cuerdas y rondalla del Orfeón La Paz de La Laguna, con el que ha logrado brillantes éxitos.

Miércoles 6 de diciembre

Parroquia Ntra. Sra. de La Paz y la Unión - La Cuesta
CONCIERTO CORAL

Coral «Rómulo Betancourt», de La Orotava

Directora: Rosa da Costa Vacas

O Sacrum Convivum	<i>C. Ballester</i>
Hacia Belén	<i>L. Elizalde</i>
O Salutaris	<i>L. Perosi</i>
Oh Santísima Felicísima ..	<i>Arm.:I. Heim</i>
Lo Divino	<i>Pop. canario</i>

**CORAL «ROMULO BETANCOURT»
DE LA OROTAVA**



Se forma esta coral durante el curso 1982-1983. Su primer director y fundador, el reverendo padre Sotero Alvarez, enfermó al poco tiempo, expresando su deseo de que siguiera en marcha aunque él faltase, lo que ocurriría poco después.

En su fundación es denominado Coro de San Juan Bautista, ya que fue creado principalmente para interpretar polifonía sacra y música religiosa en general en esta parroquia de La Orotava. Sus integrantes, unos cuarenta, son vecinos de este barrio de San Juan.

Los ensayos, en principio tienen lugar en esta iglesia hasta abril de este año en que consiguen que les sea cedido, como

sede, un local en la casa cultural «Rómulo Betancourt», ubicada en aquella zona.

Seguidamente se registran como asociación cultural adoptando este nuevo nombre. A pesar de estas variaciones, tanto de nombre como de lugar de ensayo, en el ánimo de todos ellos sigue su vinculación con su parroquia y sus orígenes en el mundo coral, teniendo como actividad primordial la intervención en cuantos oficios religiosos o actos culturales se celebran en su Iglesia de San Juan.

Al igual que muchos coros de esta Isla, se autosubvencionan, pues aparte del local de ensayo no cuentan con ninguna otra ayuda material.



En 1983 se hace cargo de la dirección de este grupo, y durante cuatro años, José María Cabrera, quien consigue gracias a su altruismo, la continuidad del mismo.

Han realizado numerosas actuaciones, aparte de las efectuadas en su propia parroquia, entre las que podemos destacar su participación en el último encuentro coral «Villa de La Orotava», en el pregón de las fiestas de «La Villa», en las fiestas patronales de Santiago del Teide, etc.

Desde abril de 1987 cuentan con una nueva directora, Rosa da Costa, de larga experiencia coral, pues además de haber cantado en varias corales de la Isla, posee un señalado curriculum como directora, tanto de coros infantiles como mixtos.

Ha sido directora y fundadora del coro del Colegio Generalísimo Franco de Santa Cruz de Tenerife con quien dieron su primer concierto en la VII Edición del Encuentro Coral «Ciudad de La Laguna».

Fue invitada como soprano solista en el canto común del encuentro coral «Villa de La Orotava» del pasado año. Es también directora de la Coral Polifónica Liceo de Taoro de La Orotava.

CORAL UNIVERSITARIA DE LA LAGUNA



Fundada durante el curso 1970-1971 por un grupo de alumnos y profesores de la Universidad de La Laguna, entre ellos su primer director Francisco González Luis, con el principal objetivo de difundir la música coral por todos aquellos lugares donde fuera posible.

Su actividad está limitada al curso académico y cada nuevo curso se renueva en un gran porcentaje ya que sus integrantes son exclusivamente universitarios. A pesar de estas aparentes limitaciones, la coral cuenta en su haber con más de 600 actuaciones y un incalculable número de obras interpretadas.

En su haber cuenta con premios de festivales y certámenes corales como los de Cuenca, Cleveland (Inglaterra), Cantoni-grós (Barcelona), etc., y con menciones especiales como la del Certamen de Tolosa o el tratamiento especial que la prensa y la crítica musical yugoslava le dio a esta coral durante su participación en el festival de verano de Ohrid (Yugoslavia), en 1983, destacándola como una de las mejores intervenciones musicales de aquel festival.

En Tenerife ha sido importante su labor didáctica en colegios, institutos de ba-

chillerato, etc. Ha participado en innumerables actos académicos de la Universidad, así como en el «Festival de Música de Canarias» y en encuentros corales de las islas.

En su repertorio siempre ha habido representación de todos los estilos y autores, tanto en Polifonía clásica, como profana o folklore, pero una de las características más constantes en los últimos años ha sido la interpretación de obras del folklore canario o polifonía de compositores canarios como L. Siemens, J.J. Falcón Sanabria, L. Alberto Roque, Borguño, Hardisson, E. Meléndez, etc.

Su actual directora, M.^a del Canto Salgado, estudió la carrera de piano en el Conservatorio de Las Palmas y comenzó su actividad como coralista en la Coral Polifónica de Las Palmas que dirige Juan José Falcón.

Una vez terminados sus estudios musicales se traslada a Tenerife para continuar con los dos cursos de virtuosismo de su especialidad en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz, bajo la dirección del catedrático Jesús Ángel Rodríguez, al tiempo que obtiene por prueba-concurso una plaza de profesora en el mismo centro.

Jueves 7 de diciembre

Parroquia Santa Rosa de Lima - Guamasa
CONCIERTO CORAL

Coral Universitaria

Directora: M.^a del Canto Salgado Calvo

Hodie Christus natus est	<i>F. Poulenc</i>
Cantate Domino canticum novum ...	<i>C. Monteverdi</i>
Pange Lingua	<i>J.C. Calderón</i>
Gloria al Niño	<i>Mendelssohn</i>
Adeste Fideles	<i>J. Reading</i>



Tras asistir varios años a los cursos de dirección coral que con carácter internacional se imparten en Lérida, comienza a dirigir la Coral de Liceo de Taoro de La Orotava, en 1983, cargo que desempeña hasta febrero del siguiente año en el que funda con un nutrido grupo de jóvenes de esta Villa la Coral Polifónica Villa de La Orotava, haciéndose cargo de su dirección hasta el año 1986.

Jueves 7 de diciembre

Parroquia de San Bartolomé - Tejina
CONCIERTO CORAL

Coral Reyes Bartlet, del Puerto de la Cruz

Director: José Híjar Polo

- White Christmas *I. Berlin*
Arr: H. MacCarty
- Lo Divino (*pop. canaria*) *Arr: D. Goldsmith*
- Angelus ab Virginem. S. XIV *Arr: D. Willcocks*
- Quelle Est Cette Odeur
Agréable? (*pop. francés*) *Arr: D. Willcocks*
- The Crist Child *D. Goldsmith*



CORAL POLIFONICA «REYES BARTLETT»



Más de cuatrocientas actuaciones por la mayoría de las poblaciones tinerfeñas, así como en Gran Canaria, La Gomera y La Palma, varias giras artísticas por la Península ofreciendo conciertos en Madrid, Toledo, Torrelavega, Laredo, Cabezón de la

Sal, Alarcón, Tarancón y Cuenca, numerosas colaboraciones con otras entidades culturales: A.T.A.O. en los Festivales de Opera de Tenerife, Orquesta alemana «Die lustigen Egerländer, Coro Polifónico Universitario, Coro de Alumnos del

Conservatorio y Orquesta Sinfónica de Tenerife, o más recientemente con el Coro británico «Southport Grosvenor Choir», al igual que la realización de dos trabajos discográficos, es a grandes rasgos una muestra de la copiosa actividad desarrollada por la Coral Polifónica «Reyes Bartlett» en sus casi veinte años de existencia.

Está formada esta Coral por unas treinta y cinco voces mixtas mayoritariamente jóvenes, bajo la dirección de José Híjar Polo, quien comenzó sus estudios musicales en Puerto de la Cruz con Gabriel Bello, siguiéndolos en Alicante y Madrid con los maestros José Tomás y José Luis Rodrigo, respectivamente, todo ello en el apartado de guitarra clásica. Con el profesor David Goldsmith estudió el resto de las asignaturas de música: Armonía, Historia, Música de Cámara, Interpretación, Dirección de Coro, etc... En 1983 obtiene el grado de licenciado en Interpretación por las «Reales Escuelas de Música de Londres».

Viernes 8 de diciembre

**Parroquia Ntra. Sra. del Rosario - Valle de Guerra
CONCIERTO CORAL**

Coral del I.B. «Viera y Clavijo» - La Laguna

Director: F. Luis Correa Díaz

En natus est Emmanuel.....	<i>M. Praetorius</i>
Adorar al niño.....	<i>E. Cifré</i>
Duerme niño hermoso.....	<i>Reyes Bartlet</i>
Niño Jesús.....	<i>Bortnianski</i>
Recordare Jesu Pie (<i>Requiem</i>).....	<i>G. Verdi</i>



CORO DEL I.B. «VIERA Y CLAVIJO» DE LA LAGUNA

Formado en el curso 1985-86, este coro está integrado por alumnos de este centro. Su director, Luis Correa es también fundador del mismo.

Cuenta en su labor con numerosas e im-

portantes actuaciones como puede ser su intervención en el VII, VIII, IX y X Encuentro Coral «Ciudad de La Laguna», o su participación en el Encuentro Juvenil de Polifonía de la Comunidad Autónoma

de Canarias 1987, celebrado en el Puerto de la Cruz.

Es también organizador del Encuentro de Coros de I.I.B.B., cuya primera edición se celebró en mayo de 1986.

Una de sus principales metas es la difusión de la música coral, por lo que organiza una serie de conciertos por Institutos de Bachillerato y Colegios de E.G.B. de la isla.

F. Luis Correa Díaz estudia solfeo y piano en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, licenciado en Historia del Arte es, en la actualidad, profesor agregado de Bachillerato en el I.B. «Viera y Clavijo» de La Laguna.

Fue director de la Coral de la Agrupación Musical «Santa Cecilia» de Tacoronte, así como director-fundador del coro «Juan del Encina» de Los Llanos de Aridane, en La Palma.

En la actualidad es miembro del Coro Polifónico Universitario que dirige la profesora Carmen Cruz Simó y director del coro del I.B. «Viera y Clavijo» de La Laguna.

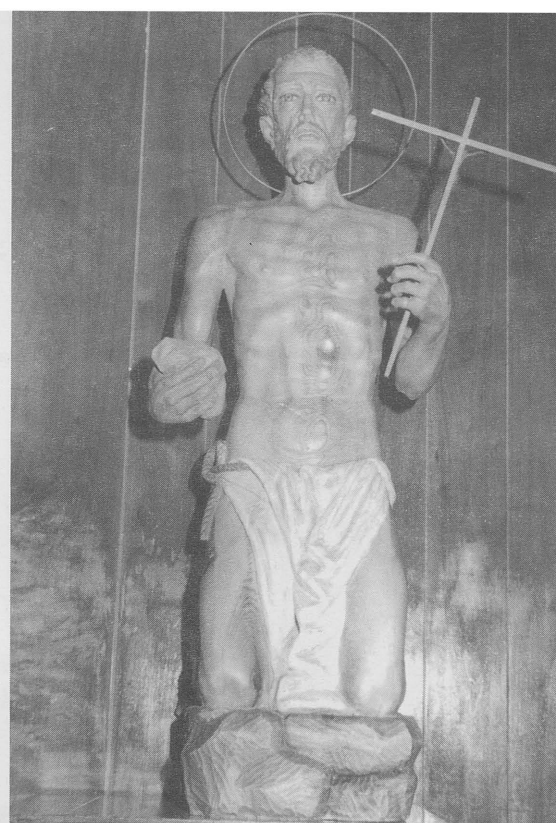
Viernes 8 de diciembre

Parroquia de San Jerónimo - Taco
CONCIERTO CORAL

Coral «Alonso Castro Salazar», de La Laguna

Directora: Pilar Castro Palazón

A Christmas Alleluia	<i>F. Bayco</i>
Deo Gratias	<i>N. Sainz de Gáinza</i>
Kyrie	<i>Gregoriano S. XIII</i>
Adorar al niño	<i>E. Cifré</i>
Adeste Fideles	<i>J. Reading</i>



**CORAL POLIFONICA ALONSO
CASTRO SALAZAR**

Se trata de la Coral Mixta San Agustín que fue fundada en 1968; en su inicio

estaba formada solamente por voces blancas, posteriormente, en el año 1972, pasó a ser Coro Mixto. Dicho Coro estaba compuesto por 32 alumnos del Instituto de Bachillerato de Canarias «Cabrera Pinto» de La Laguna.

Ha participado en diversas actividades culturales y concursos de polifonía, habiendo ganado primeros y segundos premios, diplomas, placas, e intervenido también en otros encuentros corales; también ha recibido numerosas muestras de agradecimiento por su labor en la difusión de la polifonía en la isla de Tenerife.

Esta Coral desde su fundación ha estado bajo la dirección de la cantante y profesora tinerfeña Pilar Castro Palazón.

Pilar Castro Palazón fue profesora de Música del I.B. de Canarias «Cabrera Pinto», directora a su vez de la Coral de Cámara «San Agustín» con la que participó en anteriores encuentros corales «Ciudad de La Laguna».

Colaboradora de la A.T.A.O. en las temporadas de ópera celebradas en el Teatro Guimerá de Santa Cruz de Tenerife.

Como intérprete concertista de canto, ha intervenido en conciertos de la OST y en el estreno de la Misa Sinfónica del compositor Julio Navarro Grau.

Domingo 10 de diciembre, 19.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coro «Harmonía», de Icod de los Vinos
Directora: Teresa Tricás Martínez de la Peña

- Niño Manuelito *Arm.: R. Rodríguez*
- Ave Verum *W.A. Mozart*
- Oh Novody *Anónimo*
- Arroró Canario *Arm.: E. Ortí Riba*
- Riu Riu Chiu *Anónimo S. XVI*
- Adorar al niño *Rv.: E. Cifré*

Coral Polifónica Villa de La Orotava
Director: Juan Ramón Vinagre Delgado

- Santa María *Schweitzco*
- O Salutaris *L. Perosi*
- O Sacrum Convivium *C. Ballester*
- O Bone Jesu *Palestrina*
- Gloria *L. Bedmar*





CORAL POLIFONICA «VILLA DE LA OROTAVA»

Esta Coral comienza en marzo de 1984, llevando desde entonces una actividad tan constante como fructífera con la que intenta desarrollar sus objetivos y alcanzar las metas que se ha propuesta.

Se trata de una agrupación joven también en cuanto a la edad de sus componentes entre los que predominan, sobre todo, los estudiantes. Todo esto junto con el espíritu de superación con que cuenta, hace que su repertorio se renueve continuamente y con un grado de exigencia, en su selección e interpretación, que le permite estar en un nivel importante dentro de la Música Coral.

Ha realizado diversos ciclos de conciertos por barrios, como los organizados por los ayuntamientos de La Orotava y La Laguna. En La Orotava, concretamente, en colaboración con el ayuntamiento o por su propia cuenta ha desarrollado una continua labor cultural de mayor difusión de este tipo de música, lo que supone otra de sus grandes metas.

Ha realizado también actuaciones en actos culturales, fiestas de Arte, etc., de la mayoría de los municipios de las islas destacando su participación en los diferentes Encuentros Corales y sobre todo en los de carácter juvenil como los organizados por la Consejería de Cultura del Gobierno Autónomo de Canarias.

El pasado año realizó un viaje por el País Vasco y diversas ciudades francesas

con actuaciones en Bilbao, Galdácano y Madrid siendo ésta la primera salida de Canarias de esta Coral.

Es también organizadora de la Muestra Coral de Navidad de La Orotava que este año tendrá lugar el 17 de diciembre en la Parroquia de la Concepción de esta Villa.

En principio se hace cargo de la dirección durante algunos años M.^a del Canto Salgado, colaborando más tarde con esta coral la soprano Angeles Cabrera Siverio. Desde hace dos años es director titular el joven Juan Ramón Vinagre Delgado, natural de Santa Cruz de Tenerife, que inicia sus estudios musicales a los doce años en el Conservatorio Superior de Música de esta ciudad. Es profesor de conciertos escolares en la actualidad, y miembro del Coro de Alumnos del Conservatorio que dirige Carmen Cruz Simó, de donde parte su formación coral.



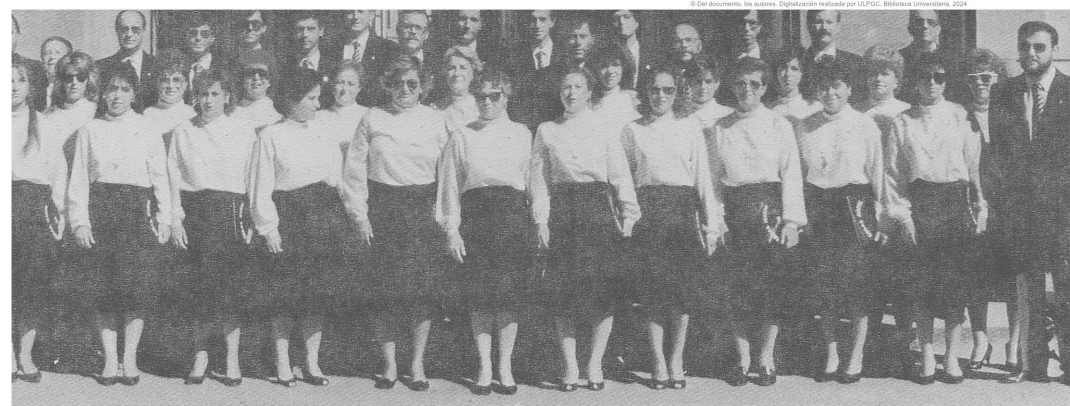
CORO «HARMONIA» DEL CENTRO ICODENSE

El Coro «harmonía» del Centro Icodense se creó en enero de 1988 a iniciativa de su fundadora y primera directora, doña Teresa Tricás y Martínez de la Peña y de la Junta Directiva de la Sociedad Centro Icodense.

Esta Coral está constituida por unos sesenta componentes de edades y profesiones muy variadas que no escatiman esfuerzos en pro del canto coral.

En su repertorio se incluye música popular, religiosa, espirituales negros y polifonía clásica.

Desde el momento de su presentación, el 17 de septiembre de 1988, el Coro ha participado en los más prestigiosos Encuentros Corales de la Isla de Tenerife. Recientemente organizó el Encuentro Coral Ciudad de Icod de los Vinos, participando en él. Asimismo, con motivo de las Fiestas del Santísimo Cristo del Calvario, estrenó el «Himno al Drago», obra del maestro Castillo, acompañado por las Bandas de Música de Güímar e Icod de los Vinos.



Lunes 11 de diciembre

Teatro Leal CONCIERTO CORAL

CORAL POLIFONICA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Director: Francisco Padrón Correa

Esta Coral hace su aparición en los albores de 1987, y da su primer concierto en la Villa tinerfeña de Los Silos en enero de ese año. A partir de entonces ha protagonizado una sucesión ininterrumpida de éxitos, de los que dan fe las más de 70 actuaciones en el primer año de su existencia, convirtiéndose sin duda en una de las principales corales del Archipiélago Canario, avalada por el hecho de haber conseguido para la Isla el máximo galardón de Polifonía en el Certamen Nacional de Torrevieja (Alicante). Premio que su director y fundador, el profesor del Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, Francisco Padrón Correa, adquiere por segundo año consecutivo, y el cual es sin lugar a dudas una de las claves de la rutilante ascensión de esta Coral representativa de la capital santacrucera.

Es digno de destacar que, a pesar del poco tiempo de actividad han logrado nutrirse de un extenso y variado repertorio, que abarca la música folklórica canaria, peninsular y de otros países, las cadenciosas habaneras, polifonía religiosa y canciones propias de Navidad, abarcan-

do de este modo una amplia gama de temas musicales y que la Coral interpreta con un estilo propio y peculiar.

Entre sus actuaciones más destacadas cabe señalar el haber tenido el honor, desde su fundación, de ser invitada a participar en los actos solemnes de los Festejos Mayores de Santa Cruz de Tenerife (Fiestas de Mayo y 25 de Julio), en los ciclos de conciertos de divulgación musical organizados por el Patronato de Cultura del Ayuntamiento de la capital, y los que lleva a cabo la Caja General de Ahorros de Canarias. Además ha participado en diversos encuentros corales y ha actuado en las principales Sociedades y Centros Culturales del Archipiélago.

En 1987 realizó una gira artística por varias Comunidades Autónomas peninsulares, habiendo actuado con éxito manifiesto en La Coruña, El Ferrol, Toledo, Madrid, Torreledones, Hoyo de Manzanares, Torrevieja, periplo que repitió en 1988, pero ampliando su actividad hasta Asturias, Santander, Burgos y Segovia, entre otros.

Como parte importante de su historial, reseñar las diversas grabaciones para ra-

dio y televisión que ha efectuado la Coral.

Como primera solista y profesora de canto, cuenta con la valiosa aportación de la extraordinaria soprano Angeles Cabrera Siverio, que une a su magnífica voz, una sólida formación musical realizada en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife y complementada con diversos cursos tanto en la Península como en el extranjero, con los más afamados profesores.

Su director, Francisco Padrón Correa nació en Santa Cruz de Tenerife y realizó sus estudios en el Conservatorio Superior de dicha ciudad siendo sus profesores Victoria L. Carvajal, Santiago Sabina, Rafael Hardisson y Santiago Reig, entre otros.

Conocido ampliamente en los medios musicales isleños, no solamente como profesor que es, del Conservatorio antes mencionado, sino también como miembro que ha sido de la Orquesta Sinfónica y como director-concertador, habiendo dirigido grupos orquestales y corales como en el canto común del «V Encuentro Coral Villa de La Orotava» o al frente de la Orquesta de Cámara de la capital tanto en el Parlamento de Canarias en su apertura solemne como en el acto institucional celebrado en el Teatro Guimerá el pasado mes de mayo.

Su andadura en el campo de la polifonía lo inicia al mismo tiempo que la coral que funda y actualmente dirige: Coral Polifónica de Santa Cruz de Tenerife, realizando las adaptaciones corales de muchas de las obras de su repertorio, destacando entre otras, la habanera de la Opera Carmen y la primera versión coral del conocido «Islas Canarias».

A pesar del poco tiempo ligado a esta faceta musical, ha traído para Canarias durante dos años consecutivos el Primer Premio Nacional de Polifonía del prestigioso certamen de Torrevieja.

Lunes, 11 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral Polifónica de Los Realejos

Director: Pedro Fuentes López

Fair Philis I saw sitting	<i>John Farmer</i>
Niño Dios d'amor herido	<i>F. Guerrero</i>
Madrigal	<i>Taltabull</i>
Villancico murciano	<i>Manuel Massotti Littell</i>
Las estrellas del cielo (Villancico pop. venezolano)	<i>Arr.: Modesta Bor</i>



CORAL POLIFONICA DE LOS REALEJOS

Continuación del Coro que funcionaba en la Villa de Los Realejos por los años 62-63, esta agrupación coral se reorganiza en 1980-81. A partir de entonces ha ocupado un lugar importante por su constante participación en Fiestas de Arte, Actos Culturales, lo mismo que en diferentes Encuentros Corales de nuestra región. A destacar también sus viajes artísticos a la Península, particularmente a Galicia en el verano de 1983.

Su repertorio es variado abarcando desde la polifonía clásica, a las canciones populares folklóricas de las Islas y de otras regiones. Un lugar importante lo ocupan sus versiones de obras de música religiosa.

Característica a añadir podría ser el amplio margen de edades y profesiones que presentan sus componentes, fiel reflejo de que el Canto Colectivo llega por igual a todo nuestro pueblo.

Pedro Fuentes López es el director-fundador de esta Coral; Licenciado en Filología Románica y Profesor Agregado de I.B., pertenece a la generación de discípulos de Manuel Borgeñó, cursando sus estudios musicales en el Conservatorio de Santa Cruz de Tenerife.

Lunes, 11 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral Polifónica Liceo de Taoro

Directora: Rosa da Costa Vacas

Deo Gratias	<i>N. Sainz</i>
Hacia Belén	<i>L. Elizalde</i>
Oh, Santo Espíritu	<i>Popeseu</i>
Kyrie	<i>Gregoriano S. XIII</i>
San José Carpintero	<i>L. Elizalde</i>
El Noi de la Mare	<i>E. Cervera</i>
Adeste Fideles	<i>J. Reading</i>
Lo Divino	<i>Pop. Canario</i>



CORAL POLIFONICA «LICEO DE TAORO», DE LA OROTAVA

Fue fundada en junio de 1975 por su primer director Francisco González Luis, cuando la Sociedad Cultural era presidida por don Luis González Acébal. Desde entonces ha participado en incontables actos culturales, fiestas de arte, festivales y encuentros corales, etc., de todos los pueblos de nuestra isla, ya fuera en los más distinguidos escenarios o en las plazas de los barrios más marginados.

Entre otros premios y distinciones por

su gran labor cultural, cuenta con la Medalla de Oro de la Villa de La Orotava.

Tiene a su cargo la organización del Encuentro Coral «Villa de La Orotava», que se celebra cada año con motivo de las fiestas patronales de la Villa.

Ha realizado numerosos viajes a la Península donde, además de ofrecer conciertos corales, ha tenido contactos muy estrechos con pueblos, sociedades culturales, ayuntamientos, etc., que han servido de fuerte lazo de unión.

En su curriculum, además de superar ya las 250 obras corales montadas hasta ahora, es de destacar su participación en «Fausto» de Gounod o «Los Cuentos de Hoffmann», en colaboración con la A.T.A.O.

Carlos Afonso Cedrés, se hizo cargo de esta Coral en mayo de 1984. Pertenece a los jóvenes directores formados en el Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife, en la Cátedra de Canto Coral, de la que es titular Carmen Cruz Simó.

Ha sido director durante muchos años de la Coral «Casino de Granadilla». Se ha distinguido como intérprete de guitarra clásica, recibiendo premios como el del Ateneo de La Laguna en 1979. También se ha alzado con premios de composición como el primer premio «ex aequo» del primer Concurso de Composición «Isla de Tenerife», patrocinado por el Excmo. Cabildo Insular, por su obra «Salmor», compuesta por «Arando, canto del güeyero» y «El vivo». Esta obra, además, fue estrenada el 15 de diciembre de 1985 en la Iglesia de la Concepción como parte del Canto Común del VII Encuentro Coral «Ciudad de La Laguna».

En octubre del presente año la Coral viajó a Isla Cristina, donde participó en el III Festival del Atlántico.

Desde septiembre del pasado año dirige esta Coral Rosa Da Costa que también dirige la Coral Rómulo Betancourt de la misma localidad.

Martes 12 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral María Auxiliadora, de Arafo

Director: Juan Luis Coello Rodríguez

- Himno de Navidad (*Villancico*) Mendelssohn
- Campana sobre Campana
 (*Villancico*) Pérez Moya
- Tamborilero (*Villancico*) M. Oltrá
- Paloma Blanca (*Habanera*) J. Ruiz Gasch
- Santa Nit (*Villancico*) Popular alemana
- Aleluya (*Villancico*) F. Vila i Ginfrerer



**CORAL MARIA AUXILIADORA
DE ARAFO**

Se trata de una de las agrupaciones corales más antiguas de Tenerife, contando ya 44 años de existencia. Destaca entre

su actividad su participación en diferentes temporadas de Opera junto con los coros «Agustín Angel» de la A.T.A.O. Su presencia en numerosos actos culturales de los municipios isleños ha sido constante, así como intervención en los últimos encuentros y festivales corales más importantes de la isla.

Entre los premios obtenidos figura el primero por cuatro años consecutivos del Concurso «Paz en la Tierra» de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.

Se caracteriza su repertorio por una doble vertiente: de una parte de la música religiosa, propicia para las celebraciones litúrgicas, como motetes, misas, responsorios, villancicos navideños, etc.; de otra, la música popular con buenas armonías corales, que la Coral utiliza en su constante participación en fiestas de Arte, etc.

Juan Luis Coello Rodríguez, director fundador de esta agrupación, aparte de su dedicación a promocionar todo cuanto significa arte y cultura, como teatro, rondalla, etc., representa un buen símbolo de la afición al Canto Colectivo que tanto se da por nuestra tierra y una muestra patente de lo que la Villa de Arafo significa en el contexto musical de Tenerife.

Martes 12 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

- | | |
|---------------------------------|---------------------------|
| - O esca viatorum | <i>Franz Joseph Haydn</i> |
| - Alabado sea el Padre | <i>Heinrich Schütz</i> |
| - Nostalgia | <i>Wolfgang A. Mozart</i> |
| - Catro vellos mariñeiros | <i>Arr.: A. Torre</i> |
| - Alegría en el mundo | <i>G.F. Haendel</i> |
| - Con un sombrero de paja | <i>Villancico popular</i> |



**CORAL DE LA ASOCIACION DE-
SPORTIVA Y RECREATIVA «EL RO-
QUE» GARACHICO**

Esta coral se formó como una actividad cultural de la A.D.R. «El Roque», haciendo su presentación el día 15 de marzo de 1984 en la mencionada asociación.

Está compuesta por unas cuarenta per-

sonas cuyas edades y profesiones son muy variadas, siendo de destacar el esfuerzo que supone a sus componentes (estudiantes, profesores, trabajadores y amas de casa) la asistencia a los ensayos, quitando horas a sus actividades o al necesario descanso.

En su repertorio se incluye música popular (tanto española como extranjera), música religiosa, espirituales y polifonía

clásica.

En cuanto a actuaciones, además de las numerosas que ha hecho en Garachico (Jornadas Culturales, Fiesta de las Tradiciones, Pregones de Semana Santa, Conciertos de Navidad, etc.) ha participado en los encuentros corales celebrados en La Laguna (Teatro Leal e Iglesia de la Concepción), La Orotava (Iglesia de la Concepción), Los Realejos (Iglesia de Santiago Apóstol), Puerto de la Cruz (Parque San Francisco e Iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Francia), Los Silos (Sociedad VI de Enero) e Icod de los Vinos (Iglesia de San Francisco). En Santa Cruz lo ha hecho en el Teatro Guimerá, en el Club «La Prensa» del periódico «El Día» y en la Iglesia de las Asuncionistas con motivo de la semana coral de primavera. En varios pueblos más de Tenerife ha intervenido en conciertos, misas, inauguraciones, aniversarios y homenajes.

Fuera de la isla ha hecho dos giras: una a Lanzarote, en 1987, para participar en las XVII Jornadas Culturales del Archipiélago Canario y otra, en 1988, por varios estados de la República de Venezuela, destacando entre sus actuaciones la realizada en el Ateneo de Caracas.

En 1989 organiza el I Encuentro Coral «Villa y Puerto de Garachico».

La coral está dirigida, desde su fundación, por Pedro Pérez Delgado, profesor del Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife.

Jueves 14 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coro Masculino del Orfeón La Paz

Director: Juan Ignacio Oliva Cruz

- Tenebrae Factae Sunt T.L. Victoria
- Fuga Geographica Ernsts Toch
- Goizeko Izarra (pop. vasca) Guridi
- El Vivo (pop. canaria) C.A. Cedrés
- Santo Domingo (pop. canaria) E. Ortí Riba
- Son tus ojos (Habanera) R. Lafuente
- Torrevieja (Habanera) R. Lafuente
- Fanfarra pop. brasileña



CORO MASCULINO DEL ORFEON «LA PAZ» DE LA LAGUNA

El Orfeón «La Paz» se funda en la ciudad de La Laguna en febrero de 1918 y debe su nombre al año de su fundación, final de la Primera Gran Guerra. Se trata, pues, del coro más antiguo de este encuentro, contando en este momento con setenta y un años de historia musical en la que ha conseguido numerosos galar-

dones, las medallas de plata y oro del Ayuntamiento de su ciudad, y una trayectoria coral suficientemente conocida por todos.

Esta Agrupación ha dado innumerables conciertos en las islas y ha participado prácticamente en todos los encuentros de coros celebrados en el archipiélago (co-

mo los de la Comunidad Autónoma, Ciudad de La Laguna, Villa de La Orotava, Puerto de la Cruz, Los Realejos, Icod, Casino de La Laguna y el de homenaje a don Manuel Hernández, su director durante más de cuarenta años y toda una institución del canto coral tinerfeño). Además, el Orfeón ha actuado en muchos puntos de la península y en el extranjero (interviene en la Europalia 85, en Bélgica) y, recientemente, participa en el XXXV Certamen Internacional de Habaneras y Polifonía de Torrevieja, Alicante, y consigue un merecido tercer premio de Habaneras, así como un éxito de la crítica.

A lo largo de su historia, el Orfeón con diversos directores, desde don Fernando Rodríguez (el primero y uno de sus fundadores, junto con don José González, don Manuel Perera, don José Alayón, don Enrique Simó, don Fermín Cedrés y don Emilio Pagán) hasta don Luis Alberto Roque, pasando por el ya citado Manuel Hernández. Su actual director, don Juan Ignacio Oliva, se hace cargo del coro en 1985. Es profesor en la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna y músico titulado en los Conservatorios de Madrid y Santa Cruz de Tenerife, en el cual impartió la disciplina de Historia de la Música desde 1985 hasta 1988.

Jueves 14 de diciembre, 21.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coro Femenino del Orfeón La Paz

Director: Juan Ignacio Oliva Cruz

- En la fuente del rosel..... *J. Vázquez*
- Regina Coelli..... *G. Aichinger*
- Veni, Emmanuel..... *B. Bartók*
- Legenycsufolo..... *B. Bartók*
- Gats!..... *R. Lamotte de Grignon*
- Balaio (pop. brasileño)..... *H. Villalobos*
- Crepuscular (pop. venezolana)..... *A. Lauro*
- El noi de la mare..... *pop. catalana*



CORO FEMENINO DEL ORFEON «LA PAZ» DE LA LAGUNA

Aunque existieron voces femeninas en el Orfeón «La Paz» hasta 1962, como integrantes de un coro mixto, no hay antecedentes de un coro exclusivamente femenino hasta 1984, año en que la junta directiva y su presidente don Sergio Ramos, junto con doña Asunción Rodríguez de Acuña, su primera directora, crean esta agrupación. El coro se presenta el 24 de noviembre, con motivo de la festividad de Santa Cecilia, y, desde entonces, participa en los más diversos actos culturales del archipiélago: ciclos de conciertos en Gran Canaria, La Palma, La Laguna, Los Realejos, Granadilla, Puerto de la Cruz..., encuentros corales de la Comunidad Autónoma, Ciudad de La Laguna, La Orotava..., etc.

Tras Asunción Rodríguez de Acuña, profesora de canto que realiza la primera y sacrificada labor de dotar al coro de empaque y técnica vocal suficientes, en 1986 se hace cargo de éste don Juan Ignacio Oliva Cruz, su actual director.

Juan Ignacio Oliva es profesor superior de Música de Cámara por el Conservatorio de Santa Cruz de Tenerife y de Musicología por el Real Conservatorio de Madrid; es, asimismo, profesor de la Universidad de La Laguna y director del Coro Masculino del Orfeón «La Paz».

Viernes 15 de diciembre

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral «Kantorei», de Pozuelo de Alarcón (Madrid)

Directora: Cristina Bertulio

Dame Albricias	<i>Anónimo del siglo XVI</i>
Ator Mutil	<i>Guridi</i>
Exsultate Deo	<i>Alessandro Scarlatti</i>
La Reina Mercedes	<i>Eduardo Grau</i>
Oh Lady Fair	<i>Orquesta</i>
	<i>Orlando Di Lasso</i>
Elijah Rock	<i>Jerter Hairston</i>
Háblame del mar	<i>M.^a Dolores Otero y</i>
	<i>Angel Barja</i>
DE LEON, DOS CANCIONES	<i>José Antonio Galindo</i>
- Segadora	
- La Cinta verde	

CORAL KANTOREI. POZUELO DE ALARCON. MADRID

La Coral Kantorei se creó por iniciativa de un grupo de amigos residentes en Pozuelo de Alarcón (Madrid), cuya común afición por la música, les impulsó a formar una agrupación coral que les permitiese fomentar su actividad musical en su lugar de residencia.

En el año 1984, pasó a integrarse en el Patronato Municipal de Cultura de dicha localidad.

Es a partir de entonces cuando se elige el nombre de Kantorei, como homenaje a las primitivas corales de finales del siglo XVII que surgieron en el Centro de

Europa.

Este conjunto viene realizando conciertos en distintos lugares de España, destacando como actuaciones más importantes las siguientes:

- Grabación de programas en Televisión Española.

- Participación en solitario en el acto de clausura del I Congreso Hispano Ameri-

cano de Centros Españoles y Casas Regionales celebrado en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid.

- En 1985 participó por primera vez en el XXXI Certamen de Habaneras y Polifonía de Torreveja, obteniendo el Premio «Francisco Vallejos» a la mejor interpretación de una habanera típica cubana.

- Volvió a participar en el XXXIII Certamen de Habaneras y Polifonía de Torreveja, correspondiente al año 1987, en el que obtuvo el Segundo Premio de la Modalidad de Habaneras.

En 1988 sus actuaciones más relevantes han sido:

- Participación en el IV Encuentro Nacional de Habaneras de La Coruña.

- Grabación de un Long Play de Habaneras.

- Participación en el XXI Certamen de la Canción Marinera de San Vicente de La Barquera, donde obtuvo el segundo premio.

- Conciertos en el Ateneo de Madrid.
- Conciertos en la Feria del Tiempo Libre «Expo/Ocio 88».

Esta Coral ha sido galardonada con el premio «Albayada», trofeo a la difusión cultural y social de la zona Noroeste de la Comunidad de Madrid.

En el presente año 1989 ha participado en el XX Festival de la Canción Aragonesa para Masas Corales en Ejea de los Caballeros.

También ha participado en el XXXV Certamen Internacional de Habaneras y Polifonía de Torreveja, consiguiendo el primer premio de Polifonía.

Cristina Bertullo, su actual directora desde hace seis años, nace en Uruguay, donde realizó sus estudios musicales obteniendo el título de Profesora de Piano.

Estudió Canto en Uruguay y en Madrid. Actualmente es profesora del Conservatorio de Pozuelo de Alarcón.

Es también directora de la Coral Infantil Scherzzo, perteneciente al Patronato de Cultura de Pozuelo de Alarcón.

Sábado 16 de diciembre, 19.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Masa Coral de Santa Cruz de La Palma

Directora: M.^a Nieves Santos Gómez

- | | |
|--|--------------------------------|
| - Now Let Me Fly
(Espiritual Negro) | Josly |
| - Frühlingslied (La Primavera) | Mendelssohn |
| - La Reina del Placer
(Habenera) | Recogida por
X. Montalvatge |
| - Matona Mia Cara (Serenata) | Orlando Di Lassus |
| - Era Feliz La Niña
(popular vasca) | J. Guridi |
| - Sota del Olm (popular catalana) .. | E, Morera |
| - Quítate de la Esquina
(popular asturiana) | R.S. Adana |
| - El Abeto (popular alemana) | Arm.: A. Mingote |
| - Con dulce Iubilo (Villancico) | E. Santos Pinto |



MASA CORAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA

En 1914, el ilustre musicólogo palmero, don Elías Santos Rodríguez, tiene la iniciativa de fundar una coral, idea que se lleva a cabo en 1917, por lo que representa una de las agrupaciones corales más antiguas del Archipiélago. En 1927 pasó a denominarse «Sociedad Coral de Santa Cruz de La Palma», comenzando

una época de brillantez en la que tuvieron particular resonancia las giras artísticas realizadas a Tenerife y Gran Canaria en los años de 1930 y 1933. El Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma la distingue con la medalla de la ciudad.

En los años sesenta, de manos de su padre, toma la batuta don Elías Santos

Pinto, segunda generación de directores y segunda generación de la Coral, que actúa en todo el ámbito insular, y que sólo sale del mismo para viajar a la Gomera donde interviene como invitada en los festejos de la Bajada de la Virgen de la isla hermana en 1983.

Al fallecer, en 1984, don Elías Santos Pinto, pasa a la dirección de la Coral su hija María Nieves Santos Gómez, iniciándose así la tercera y actual generación de la Sociedad, donde cabe destacar las actuaciones realizadas en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna en 1984 y 1986 con motivo de los encuentros corales VI y VIII de dicha ciudad. Asimismo, tuvo una brillante actuación en el Encuentro de Polifonía Coral de la Comunidad Autónoma, celebrado en la Ciudad de Las Palmas en julio de 1987.

Su actual directora cursa los primeros estudios musicales en la Academia Insular de Música que depende del Excmo. Cabildo Insular de La Palma y luego en el Conservatorio de Las Palmas de Gran Canaria, donde realizó los cursos de Conjunto Coral con Juan José Falcón Sanabria. Es además profesora de la citada Academia Insular de Música.

Sábado 16 de diciembre, 19.00 horas

Teatro Leal
CONCIERTO CORAL

Coral Polifónica de Las Palmas de Gran Canaria

Director: Juan José Falcón Sanabria

- POLIFONIA CONTEMPORANEA CANARIA:

- Chácaras Blancas J.J. Falcón Sanabria
- Lo que se nos queda L. Siemens Hernández
- Ten-te (ti) Niguada L. Siemens Hernández
- Epitafios G. García Alcalde
- No existe
- Después
- Imposible la fuga

- TRADICIONALES DE NAVIDAD.



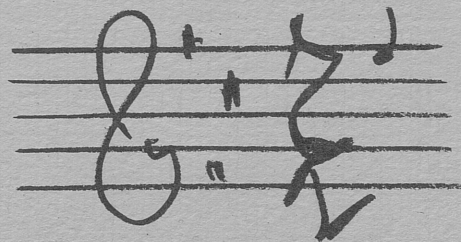
CORAL POLIFONICA DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

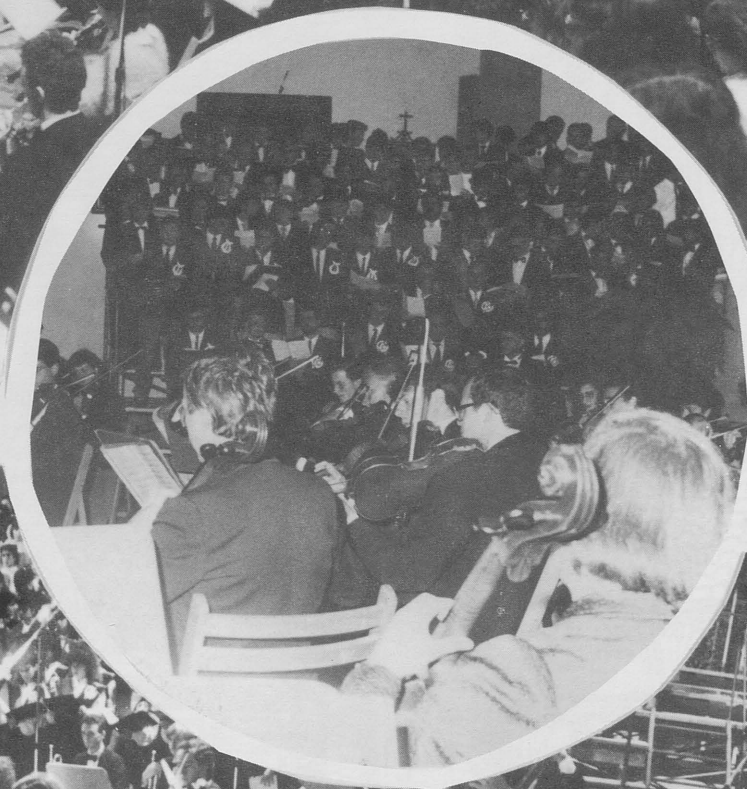
Fundada hace 21 años, la Coral Polifónica de Las Palmas ha desarrollado tal actividad cultural en las Islas que difícilmente podría resumirse en las pocas líneas de un programa como éste. Incluso sobrepasa el ámbito isleño para adentrarse en tierras peninsulares y europeas. La

Coral de Las Palmas normalmente acostumbra a estar presente en las Jornadas Internacionales del Canto Coral de Barcelona; asimismo, los recitales ofrecidos en Varsovia, Poznan, etc. son algunos de los de mayor éxito en sus giras internacionales. En este sentido ha dejado cons-

tancia de su buen hacer en la Música Coral y ha representado, siempre a un alto nivel, el papel de embajador cultural de Canarias. Entre sus obras más importantes destaca la grabación del «larga duración» dedicado a los Maestros de la Capilla de la Catedral de Las Palmas y publicado en la colección de «Monumentos Históricos de la Música Española» del Ministerio de Educación y Ciencia.

Juan José Falcón aparte de sus dotes de organizador, creador y director de coros, merece, sobre todo, un capítulo aparte en su faceta de compositor, en especial de corales. Efectivamente sus composiciones gozan de fama mundial; desde el «Poema Coral del Atlántico» hasta el «Salvus Laudis» (estrenado en Cuenca, en el «Encuentro de Polifonía Juvenil» del año 1983), «Chácaras Blancas», «El Mediodía», «Canarias Canta», entre otros, representan un repertorio coral actual y de primera categoría que, sin duda ha representado para el movimiento coral que se está experimentando en nuestra Comunidad Autónoma unos horizontes nuevos que todos los coros, incluidos los más modestos, intentan alcanzar.

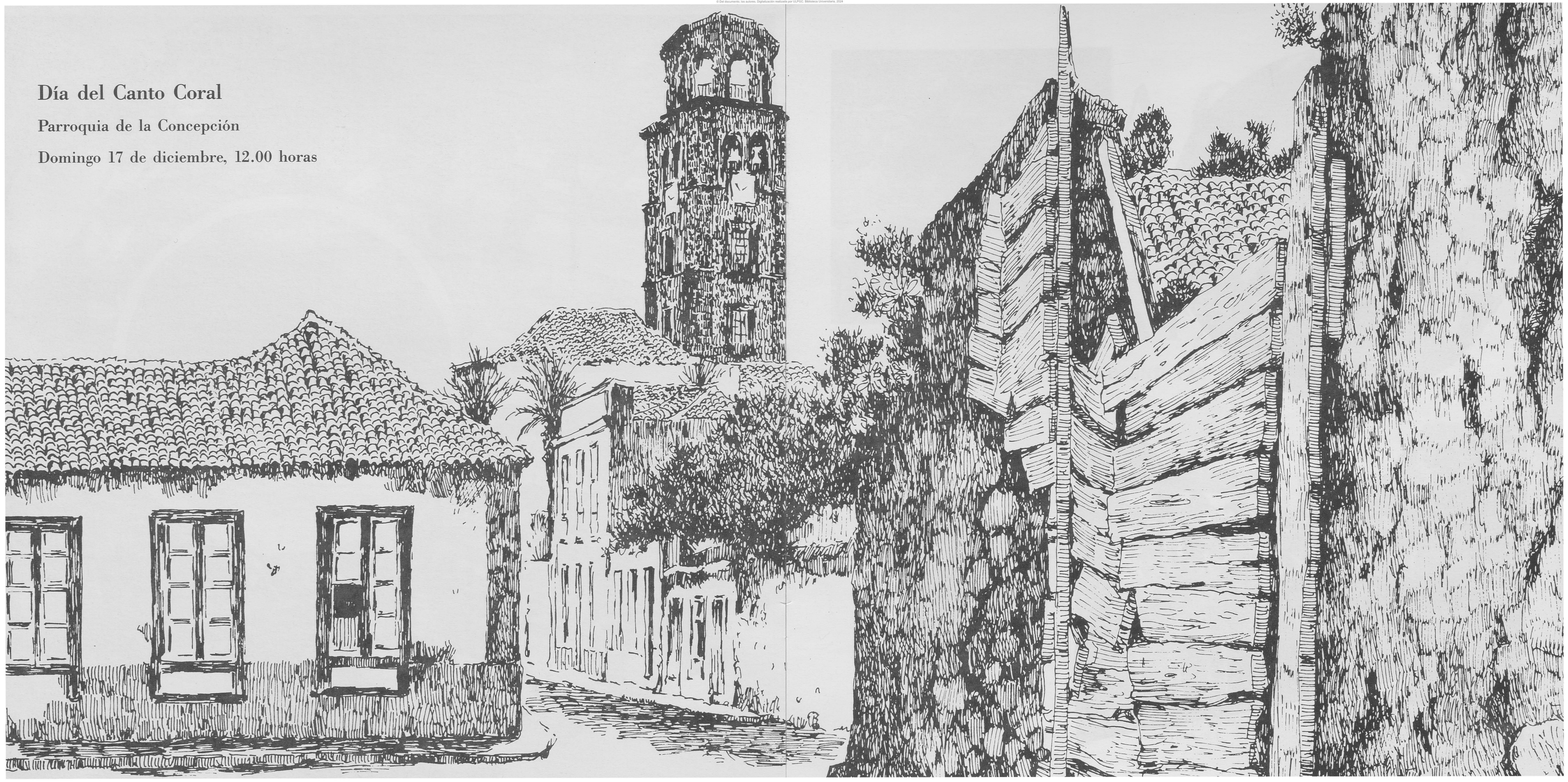




Día del Canto Coral

Parroquia de la Concepción

Domingo 17 de diciembre, 12.00 horas





© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2024

BACH

CANTATA N^o. 147

HERZ UND MUND UND TAT UND LEBEN

EDWIN F. KALMUS

PUBLISHER OF MUSIC

NEW YORK, N. Y.

CHORAL

Tromba

Violino I

Violino II

Viola

Soprano

Alto

Tenore

Basso

Continuo

Oboi col Violino I.

24

dass er mir mein Her - ze la - be, wenn ich krank und
 dass er mir mein Herze la - be, wenn ich krank — und
 dass er mir mein Her - ze la - be, wenn ich krank — und
 dass er mir mein Her - ze la - be, wenn — ich krank — und

6

37

Je - - sum hab' ich, der mich

Je - - sum hab' ich, der mich

Je - - sum hab' ich, der mich

Je - - sum hab' ich, der mich

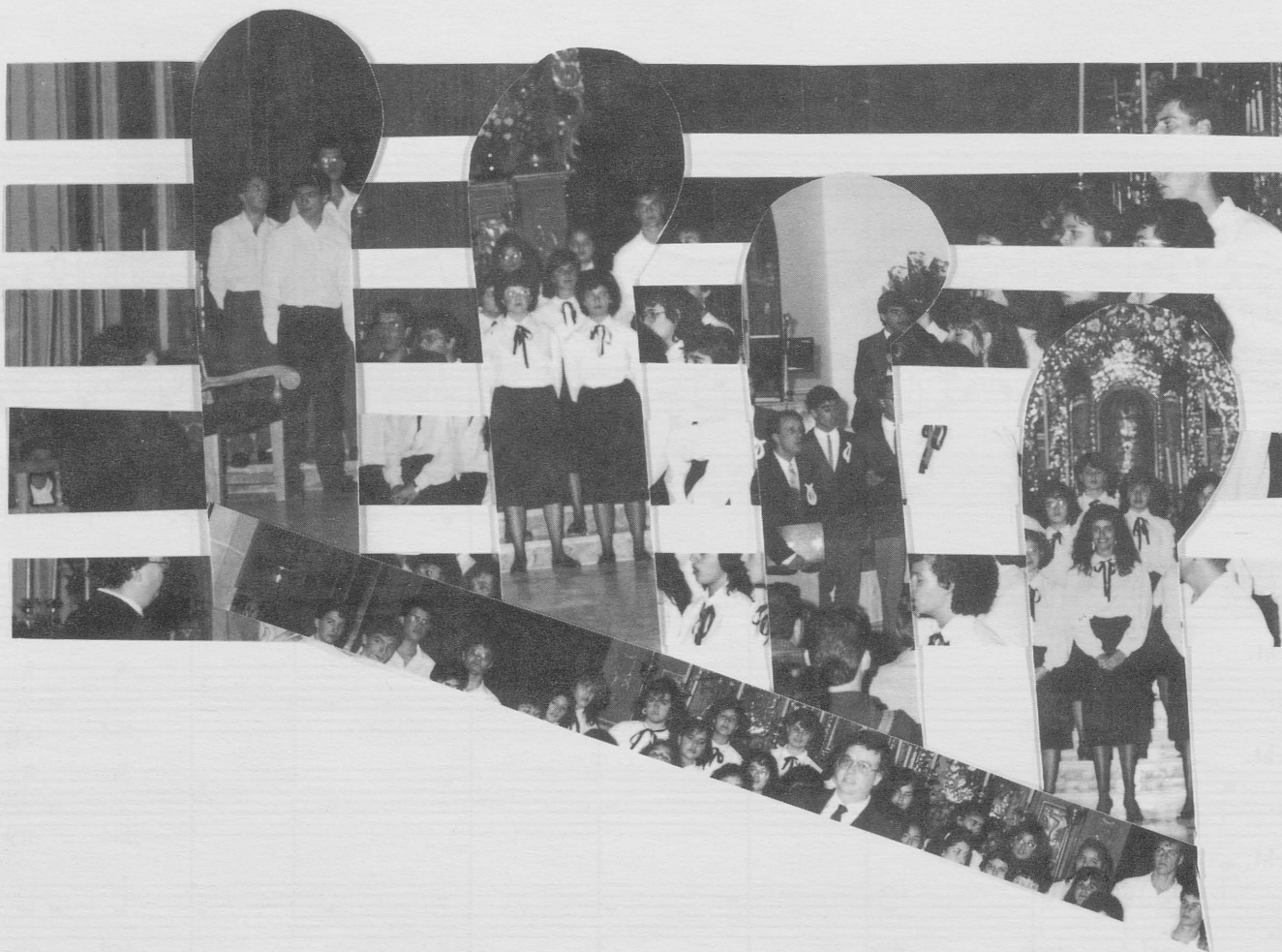
60

bricht.

bricht.

bricht.

bricht.



Parroquia de la Concepción:

Canto Común

Oh Santísima Felicísima *Arm.: I. Heim*

El Noi de la Mare *E. Cervera*

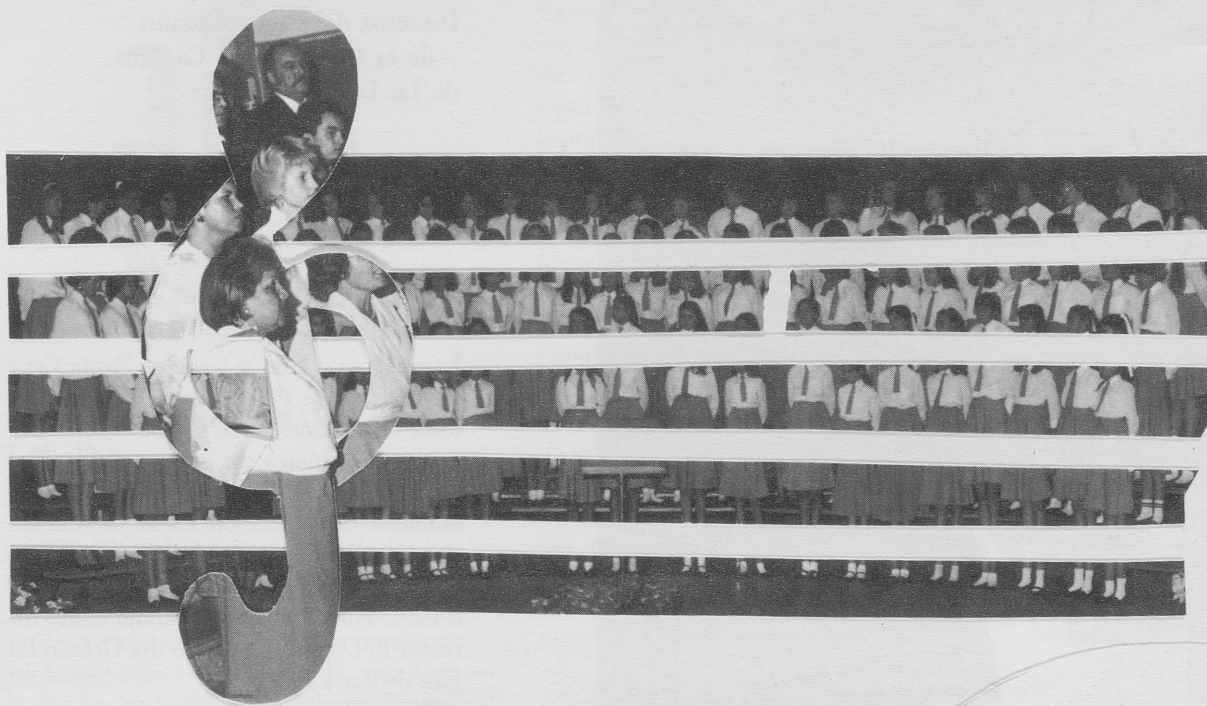
Adeste Fideles *J. Reading*

Lo Divino *Pop. Canario*

Coral de la Cantata n.º 147

«Jesús Alegría de los Hombres»..... *J.S. Bach*

Canticorum iubilo *G.F. Haendel*



A CAPELLA:

- Oh, Santísima Felicísima *Arm.: I. Heim*
- El Noi de la Mare *E. Cervera*
- Adeste Fideles *J. Reading*

CON LA ORQUESTA DE CAMARA DE LA LAGUNA:

- Coral de la Cantata n.º 147
«Jesús, alegría de los hombres» .. *J.S. Bach*
- Canticorum iubilo *G.F. Haendel*



Luis Alberto Roque,
Director del Canto Común
y de la Orquesta de Cámara
de La Laguna

Luis Alberto Roque nace en Santa Cruz de Tenerife en 1961 comenzando sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de esa ciudad.

Ha participado en los Cursos Internacionales de Dirección Coral de Lérida desde 1980-82. Director de la Coral Universitaria de La Laguna durante el curso 83-84. Posteriormente, trabaja como director del Coro Masculino del Orfeón La Paz de La Laguna.

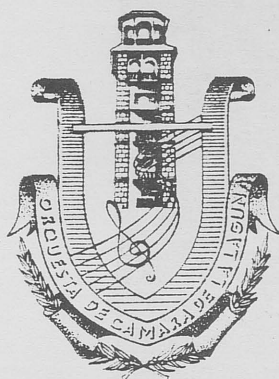
Posteriormente ingresa en la Academia Franz Listz de Budapest, en los Departamento de Dirección de Orquesta y de Composición, donde trabaja bajo la dirección de los Maestros Emil Petrovicsy y Janos Vadja.

En abril del 86, son estrenadas dos de sus composiciones en la citada Academia: «Lamento y Danza», para flauta y «Les Indolents» sobre textos de Paul Verline, para soprano y piano.

Becado nuevamente por el Gobierno Autónomo Canario, marcha a Holanda para continuar sus estudios de Dirección de Orquesta con los maestros David Porcellijn y Kenneth Montgomery.

A finales de 1987 promueve y funda la Orquesta de Cámara de La Laguna de la que es su director. En febrero de 1989 es invitado por el Internationales Opernstudio de Zurich (Suiza) para el montaje de una nueva producción de la ópera «El matrimonio secreto» de D.C. Marosa.





ORQUESTA DE CÁMARA DE LA LAGUNA

Hace algo más de dos años (octubre, 1987) se fundó en la ciudad de La Laguna, la Orquesta de Cámara que lleva su mismo nombre. En este primer momento componían la orquesta veintisiete profesores, de viento y cuerda, que bajo la dirección de don Luis Alberto Roque, ofrecen un gran concierto inaugural en la inigualable Iglesia de La Concepción, de esta ciudad, el 13 de diciembre de 1987. Se comprueba así la valía de esta orquesta y su futuro musical.

A partir de estos momentos comienza su andadura artística, participando en el IX Encuentro Coral Ciudad de La Laguna, bajo la batuta de su titular, interpretando la obertura de Los Esclavos Felices de J.C. Arriaga y, con la participación de los coros (aproximadamente 800 voces), el Gloria de la Misa Nelson de Haydn.

Durante esta primera temporada ofrecen, además, una serie de conciertos por algunos municipios de la isla y en el Paraninfo de la Universidad de La Laguna, con un programa en el que se incluyen obras de Arriaga y Mozart. Asimismo, se preparan obras para octeto u noneto, de Mozart y Gounod, respectivamente, que son llevadas a la Isla de La Palma.

Finaliza esta primera temporada y el Excmo. Ayuntamiento de La Laguna, meses antes, decide acoger a esta Orquesta de Cámara, creando un Patronato Municipal dentro del cual se encuentra el Patronato de la Orquesta de Cámara de La Laguna, entre otros.

En septiembre de 1988 da comienzo su segunda temporada, con una nueva imagen, hay mayor número de profesores y más jóvenes, estudiantes del Conservatorio Superior de Música de Santa Cruz de Tenerife continuando en la dirección don Luis Alberto Roque. El 9 de octubre ofrecen su apertura de temporada en el lugar más representativo para La Laguna y para esta Orquesta, la Iglesia de La Concepción, con un programa compuesto por obras de W.F. Bach, Chr. W. Gluck y J. Ch. Bach. Meses después se ofrece este mismo concierto en los municipios de Los Silos y La Orotava.

En esta segunda temporada vuelve a participar en el Encuentro Coral Ciudad de La Laguna, pero esta vez bajo la batuta del director Vicky Lumbroso, interpretando Te Deum Laudamus en re mayor de G.F. Händel y el Magnificat en si bemol de Francesco Durante, acompañados por los coros participantes. Por estas fechas celebra su primer aniversario de fundación.

Ya en 1989, preparan un nuevo programa con obras de Franz Schubert, Jean Sibelius, Edward Grieg y Carl Nielsen, ofreciendo algunos conciertos en diferentes lugares.

Un nuevo repertorio, compuesto por obras de W.A. Mozart es ofrecido en el Paraninfo de la Universidad en el mes de febrero.

Actualmente, esta joven y valiosa orquesta tiene previstos otra serie de programas y conciertos, que serán ofrecidos no sólo en los diversos municipios de la isla sino también fuera de ella.







PAUL ROUGNON

(De su libro «La Música y su Historia», publicado en París el año 1922)

Música religiosa

El Oratorio, Poemas líricos y Odas sinfónicas

La música religiosa

Desde la más remota antigüedad, el hombre ha manifestado sus sentimientos de amor para su Creador. La música formaba parte de las principales ceremonias religiosas entre los pueblos de la antigüedad pagana.

El canto, los instrumentos de música y aun la danza, eran usados en el culto de las divinidades. Los indios, los chinos, los egipcios, los hebreos, los griegos y los romanos han tenido una música sagrada.

Los griegos y los romanos tenían himnos para cada uno de sus dioses.

La nueva religión de Cristo tomó del paganismo el uso de los cantos sagrados, y los primeros sacerdotes de la naciente iglesia católica unían a las plegarias la salmodia y el canto de los himnos.

Hay motivo para creer que, al principio, el canto de la nueva religión fue tomado de la recitación acentuada de los hebreos, en la cual las plegarias y los salmos se recitaban sobre una sola nota por una voz principal. Cuando se presentaban los descansos o suspensiones del texto se rompía la recitación sostenida por medio de movimientos melódicos vocales llamados *acentos* ⁽¹⁾. Estos movimientos melódicos vocales, practicados en las suspensiones o descansos de periodos del texto, quedaban al arbitrio de quien los practicaba ⁽²⁾.

Los himnos y cánticos que entonaba el pueblo debían probablemente cantarse sobre aires populares de la época o con una música conforme al ritmo de los griegos, puesto que aquellas piezas estaban en verso y la música vocal de griegos y latinos dependía inmediatamente de la poesía.

En el siglo IV el emperador Constantino adoptó la nueva religión cristiana.

Rito ambrosiano

El ritual litúrgico con sus reglas comienza a establecerse.

Entonces se ve aparecer el canto *antifónico*, ya en uso desde hacía mucho tiempo en la antigua Grecia, y el *canto responsario*, consistentes los dos bajo diferentes formas en la repetición por un conjunto de cantores o de fieles, de un versículo, de una parte de salmo, antes dicha por un sacerdote oficiante o por un cantor principal. Este uso fue establecido por el obispo de Milán *San Ambrosio*, que nació hacia el 340 y murió por el 397.

Se propagó esta práctica por toda la Iglesia de Occidente. San Ambrosio se ocupó activamente de la organización del canto en su iglesia, escogiendo para su liturgia en el sistema musical griego, cuatro escalas que se caracterizaban por el lugar que ocupan el semitono en la serie diatónica y que fueron asimilados a los modos *dorio*, *frigio*, *eolio* y *mixolidio* de la música griega.

Se dio el nombre de *rito ambrosiano* a las prácticas del culto introducidas por este obispo en la iglesia cristiana.

En el siglo V los emperadores romanos se trasladan a Bizancio. La Iglesia romana se organiza y de las discordias de la cristiandad nacen los cismas de las iglesias de Oriente, de donde resultan luchas sobre el carácter que debe darse a los cantos religiosos, excluyendo unos el ritmo y queriendo los otros, por el contrario, un canto uniforme al cual se da el nombre de *canto llano* y un arte más sencillo, menos sensual.

El canto religioso penetra en todos los países donde se propaga la nueva religión con las prácticas de las diferentes liturgias existentes en el siglo VI.

El canto llano gregoriano

Hacia fines del siglo VI el papa San Gregorio el Grande, elegido en 590, va a dar al canto litúrgico romano la forma definitiva que se adoptó generalmente y que, con algunas modificaciones, se usa todavía en la mayor parte de las iglesias católicas. Bajo su Pontificado se estableció en Roma una escuela de cantores y se creó un *centón antifónico* o colección de cantos litúrgicos. Largas controversias ha motivado el querer fijar la parte que co-

rresponde a San Gregorio en la composición de ese centón, sin que se haya podido llegar a un resultado definitivo. Lo que hay de cierto es que por impulso de este Papa el canto religioso tomó un desarrollo considerable y se regularizó definitivamente con el nombre de *canto llano gregoriano*, del latín *cantus planus*, que significa *canto uno*, porque la música del canto llano se compone de sonidos de duración igual o casi igual.

A los cuatro modos del rito ambrosiano, que tomaron la denominación de *modos auténticos* ⁽³⁾, añadieron en el pontificado de San Gregorio otros cuatro modos que se habían hecho derivar de los anteriores y a los cuales se dio el nombre de *modos plagales* ⁽⁴⁾.

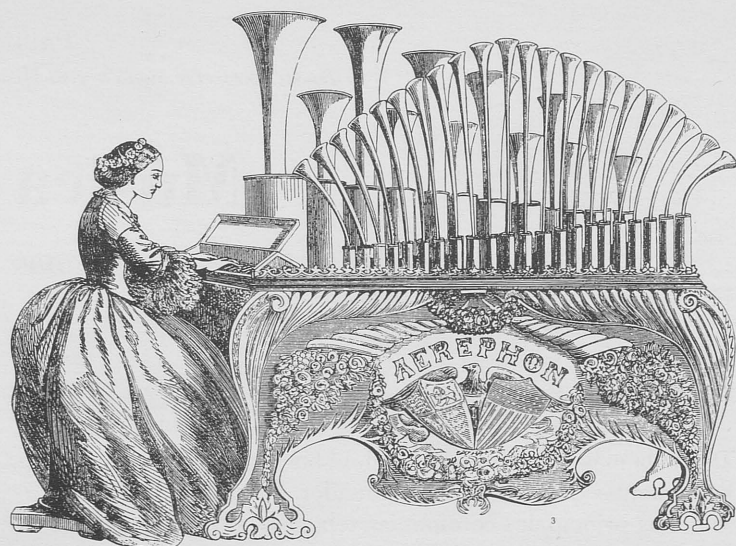


Misas musicales

A medida que una civilización más refinada se iba introduciendo en las costumbres de los pueblos de Occidente, paralelamente al progreso que se iba operando en todas las ciencias y en todas las artes, los hombres impulsados por una imperiosa necesidad de impresiones renovadas sin cesar, trabajaron en dar formas variadas y nuevas a todo lo que podía halagar y seducir su espíritu y sus sentidos.

La música religiosa debió seguir esta impulsión irresistible hacia transformaciones que se manifestaron por medio de elementos más complicados que los anteriormente conocidos y que le suministraban las sucesivas invenciones de la ciencia armónica e instrumental.

Entonces los cantos de la iglesia católica se enriquecieron con composiciones distintas del canto llano y nacieron las misas musicales.



Música rellena

Cuando penetró en el canto eclesiástico la música a varias partes, conocida en la Edad Media con el nombre de *discantis* (*canto doble*), las primeras composiciones de las misas a varias partes fijaron su trabajo armónico sobre diversas obras de canto llano del oficio litúrgico, como el *Kyrie* o el *Credo* o el *Sanctus*. La frase adoptada tomó el nombre de parte de *tenor* (del latín *tenere*, tener), porque *tenía* el canto principal. Ahora bien, se ve aparecer un uso singular que consistía en colocar la melodía de una canción popular y profana en la parte de *tenor* que servía de parte principal que se armonizaba. Un *discanto* acompañaba esta melodía y se le atribuían las palabras latinas de la obra religiosa. Así pues, canciones profanas y amorosas, como *Oh, Venus la bella*; *Bésame, amiga mía*; *A la sombra de una mata*; *Adiós, mis amores*; *El hombre armado*, *El amigo Baudichon*, etc., servían de temas principales sobre los que se fijaba el trabajo armónico.

Se oían, pues, a la vez las palabras latinas litúrgicas y las vulgares de la canción popular y profana. Estas misas así construidas se designaban con el título mismo de la canción empleada en ese ridículo procedimiento. De suerte que los nombres de esas misas eran la misa de *Venus la bella*, la misa de *Bésame, amiga mía*; la de *A la sombra de una mata*, la del *Hombre armado* o la del *Amigo Baudichon*.

Esta clase de música tomó el nombre de música rellena.

Probablemente este uso fue introducido en Roma por los primeros contrapuntistas de la escuela franco-belga (escuela neer-

landesa), que se extendieron por Europa y fueron llamados para dirigir la música de la capilla de los reyes, de los príncipes, de los grandes duques y también la del Vaticano.

En este género de música rellena se citan las misas y motetes de *Josquin Després*, de *Brunel*, la música de la escuela francobelga que habían sido llamado a la capilla del Papa; además la célebre misa que *Palestrina* ⁽⁵⁾ había compuesto sobre el tema de la canción *El hombre armado*. La música rellena acabó por ser prohibida por las autoridades eclesiásticas a causa de su carácter tan poco conforme con la dignidad del culto. Entonces *Palestrina*, que dirigía la música de capilla del Papa, sometió al examen de éste y de los cardenales varias misas en música de su invención, en las cuales se empleaba sólo el texto litúrgico y que encerraban cualidades musicales tan grandes y selladas con un carácter religioso tan profundo, que fueron inmediatamente adoptadas para reemplazar a las misas de música rellena.

La música de *Palestrina* creó el estilo palestriniano y fue el canto del cisne de la música vocal polifónica y contrapuntística que los músicos de la escuela francobelga neerlandesa habían honrado. Las obras de estos compositores cuyo apogeo culmina en el siglo XVI, constituían sinfonías vocales del más elevado estilo escolástico.

Los flamencos, *Josquin Després*, *Goudimel*, *Roland de Lattre*, los italianos *Palestrina*, *Allegri* (Roma 1560-1625), el español *Vitoria* (Ávila 1540-1608), provocan todavía la admiración por su ciencia profunda en el arte de disponer las diferentes partes vocales y por la intensa expresión que sabían obtener con una armonía basada en el sistema unitónico del canto llano al lado del cual va a reinar pronto, desde principios del siglo XVII, la música profana con su tonalidad *moderna* omnitónica y modulante.



Esta música profana, apasionada, mundana, toma entonces rápidos desarrollos y ve sus procedimientos penetrando en la composición de la música religiosa. La música *a capella* palestriniana, que se cantaba sin acompañamiento de instrumentos de música, se vio pronto postergada por una música construida con los nuevos elementos de la música dramática apasionada que acababa de nacer. Las orquestas de instrumentos músicos acompañaron entonces a las voces.

Un número considerable de misas, salmos, motetes, van a aparecer de ahora en adelante y a inspirar a los compositores de genio obras de la más alta belleza. Es imposible citarlas todas; pero, sin embargo, es preciso mencionar algunas de las más célebres.

En *Italia*, *Pergolese* (Jesi 1710-1736) escribió su célebre *Stabat Mater*, obra intermedia entre la música religiosa escolástica y la música mundana modulante.

Los salmos de *Marcello* (Venecia 1686-1739), las obras de *Alejandro Scarlatti* (Trapani 1649-1725), de *Durante* (Reino de Nápoles 1684-1755), de *Leo* (Reino de Nápoles 1684-1746), de *Zingarelli* (Nápoles 1752-1837), en el siglo XVIII y después de *Rossini* en el XIX, un *Stabat* del cual, de estilo más teatral que realmente religioso, tuvo su hora de gloria, y luego de *Verdi* con su *Requiem*, están clasificadas entre las obras más interesantes de la música religiosa italiana.

En *Alemania* el gran *Sebastián Bach*, con su misa en si menor, en la cual el estilo fugado alcanza las más altas cimas; *Haydn*, el compositor de las *Siete palabras de Cristo*; *Mozart*, con su suave y melodioso *Ave, Verum* y su *Requiem* ⁽⁶⁾; *Beethoven*, con su misa sacra de grandioso carácter, y tantos otros dotan al arte religioso de obras inmortales.

En *Francia* de *Lalande* (París 1657-1726), maestro de capilla en la corte de Luis XIV y en la de Luis XV; *Dumont* (1610-1684), que compuso varias misas en el carácter del canto llano y en una de las cuales se encuentra el célebre *Credo*, de *Dumont*; *Gossec* (1733-1829); *Cherubini* cuya misa escrita para la coronación de Carlos X se considera como una obra maestra; después durante el siglo XIX, *Adolphe Adam*, *Ambroise Thomas*, *Dietch*, *Niedermeier*, *Gounod*, *César Franck*, *Saint-Saëns*, *Théodore Dubois*, *Samuel Rousseau*, *Lenepveu*, *Gabriel Fauré*, *Widor* y tantos más, han consagrado una parte importante de sus trabajos a la composición de música religiosa.

En rigor, esta música, llamada religiosa, toma a la música profana la mayor parte de sus medios, de sus elementos, de sus procedimientos, lo que contribuye a darle a veces un carácter más mundano que realmente religioso. Esto hizo nacer en el espíritu de cierto número de católicos el deseo de no ver usarse en los

ejercicios del culto sino el canto llano gregoriano, más conforme, según ellos, al verdadero sentimiento religioso.

A finales del siglo XIX se hicieron interesantes tentativas de reconstitución del canto llano gregoriano proseguidas con vivísimo celo. Hay que citar particularmente entre ellas la *Sociedad de Cantores de San Gervasio*, fundada por *Charles Bordes* (Vouvray 1863, París 1909), músico distinguido, pronto arrebatado al arte religioso y que se constituyó en Francia en el esclarecido apóstol del canto gregoriano.

Hay que citar también los notables trabajos de los RR.PP. Benedictinos de Solesmes y las *Melodías gregorianas* del R.P. Pothier y las obras sobre el canto romano gregoriano de *Gastoné*, en las cuales las antiguas notaciones neumáticas y del canto llano, así como el arte de interpretar el canto religioso, según las antiguas tradiciones, están estudiadas con luminosa erudición.



El coral

En Alemania, donde el protestantismo nació en el siglo XVI, los ministros de la nueva religión establecieron la costumbre de hacer cantar al pueblo en los templos cánticos en lengua vulgar.

Estos cánticos a varias voces reciben el nombre de *corales*.

El uso de los *corales* se extendió por todos los países en que la nueva religión fue adoptada.

El genio universal del gran maestro alemán *J.S. Bach* se ocupó también en la composición de *corales*.

El reformador religioso alemán *Martín Lutero* (Eisleben, en Sajonia 1482-1546), que favoreció el ejercicio del canto en coro por el pueblo congregado en los templos, compuso él mismo algunos corales. El primer libro de cánticos evangélicos publicado por *Lutero* y *Walther* apareció en 1524 ⁽⁷⁾.

El oratorio

Al lado de la música religiosa usada en las iglesias para los ejercicios del culto, al lado también de la música mundana y apasionada ejecutada en los teatros, vamos a ver aparecer el *oratorio* que va a tomar a la música religiosa su carácter místico y a la música de teatro algunos de sus elementos constitutivos.

El *oratorio* está formado de solos, fragmentos a varias voces, coros y música de orquesta. Es ante todo una obra musical, nunca teatral ⁽⁸⁾. Se atribuye comúnmente su invención al florentino San Felipe de Neri, fundador de la Congregación del *Oratorio* en 1548, el cual queriendo alejar a los habitantes de Roma de los placeres y de los cantos licenciosos, sobre todo durante la Cuaresma, hizo componer por los mejores poetas y compositores de su tiempo *cánticos espirituales* que efectivamente atrajeron a la multitud. Los *Laudi spirituali* (cánticos espirituales) compuestos por *J. Animuccia* para la Congregación del Oratorio fundada por San Felipe de Neri, fueron el origen del *oratorio* que tomó su nombre del mismo lugar donde era ejecutado y se fue convirtiendo en una especie de drama. *Animuccia* murió en Roma en 1571 y tuvo como sucesor en la capilla del Vaticano, cuyo maestro era el célebre *Palestrina* (1524, Roma 1594), que compuso un gran número de cánticos espirituales para el Oratorio de San Felipe de Neri.

La *Rappresentazione di Anima e di corpo*, del compositor italiano *Emilio del Cavaliere*, ejecutada en Roma en el oratorio de Santa María en 1600, es uno de los primeros dramas religiosos en los cuales el diálogo musical toma la forma del *recitativo de medida*, que todavía no es el *aria* propiamente dicha, pero a cuya creación contribuyó *E. del Cavaliere* con *Jacques Peri*, *Caccini* y otros compositores del mismo tiempo. (Fin de siglo XVI y principios del XVII).

Todos los grandes compositores de Italia y Alemania se han distinguido en la música religiosa y en el oratorio.

Entre los criterios que se deben citar como modelos de esta parte tan interesante de la composición musical hay que conceder una admiración particular a las obras siguientes:

La Pasión, de Juan Sebastián Bach (Eisenach 1685, Leipzig 1750), una de las más bellas y más poderosas concepciones del gran maestro alemán.

Los oratorios y cantatas:

El Mesías, *Judas Macabeo*, *Atalia*, *Sansón* y *Las Fiestas de Alejandro*, de Haendel (Halle en Sajonia 1685, Londres 1759).

Bach y Haendel, los dos contemporáneos y alemanes, han llevado al más alto grado posible el arte del estilo fugado y de la polifonía vocal e instrumental. Sin embargo, difieren entre sí por diversas cualidades que es interesante señalar.

Bach compone porque hay en él una fuerza creadora que le impulsa imperiosamente a escribir; pero escribe para dar satisfacción a ese impulso natural y sin preocuparse del efecto que produzca o del éxito de su obra. Terminada ésta, la hace oír en una reunión íntima de familia y amigos y luego la guarda en una carpeta donde se la irán a unir obras concebidas y oídas en idénticas condiciones.

Haendel es una especie de poderoso soberano en el que existe una constante preocupación de poner todo en juego para hacer brillar su majestad. Ama lo grandioso, lo pomposo, y su musa se complace en recoger los sufragios de la mayoría.

En Bach la escritura armónica es de las más complejas; cada parte conserva su propia personalidad a la vez que se adapta a las otras partes para formar un conjunto armónico en el que se revela una ciencia profunda, que no teme a veces algunos choques disonantes de una audacia genial.

La ciencia de Haendel es todo claridad; encantada por su soltura enfónica.

Las composiciones a doble coro de estos maestros están llenas de grandeza y de majestad. El poderoso efecto resulta de la disposición de las voces.

También es digna de admirarse la *Pasión*, del italiano Jomelli (Aresza 1714, Nápoles 1774).

Este compositor se apartó a veces del arte religioso tal como lo habían entendido los compositores de la escuela de Palestrina y llevó a él una expresión más viva de sentimientos mundanos, siempre conservando la pureza más noble.

La Creación del mundo, de Haydn (Rohran 1732, Viena 1809), fue ejecutada por primera vez en Viena en 1798. Tenía entonces Haydn 63 años. El éxito obtenido por tan hermosa obra le movió a componer otra en el mismo género, titulada *Las cuatro estaciones*, también ejecutada en Viena el 24 de abril de 1801. Estas dos cantatas religiosas pertenecen al género descriptivo. El genio inventivo de Haydn se manifiesta en ellas con una constante preocupación del colorido instrumental y vocal.

La noche de la audición de *La creación del mundo* en la Ópera de París, el 3 Nivoso del año IX (2 de diciembre de 1800) se cometió contra Napoleón Bonaparte el atentado conocido con el nombre del *Asunto de la máquina infernal*, en la calle de San Nicasio, al paso del carruaje del Primer Cónsul, que se se dirigía a la Ópera para oír la obra maestra de Haydn, traída de Viena por el pianista compositor Steibelt.

El sacrificio de Abraham del célebre maestro Cimarosa; el *Jesucristo en el Monte de los Olivos*, de Beethoven; *Pablo y Elia*, de Mendelssohn-Bartholdy (Hamburgo 1809, Leipzig 1847), están igualmente clasificados entre los más hermosos modelos de oratorios en el estilo clásico.

No hay que olvidar *Le Paradis et la Peri* (1844), de Roberto Schumann, que es más bien una especie de poema lírico que un oratorio y en el cual se destaca la ciencia clásica al mismo tiempo que la fantasía romántica que han caracterizado la manera de este célebre maestro alemán.

Poemas líricos

El drama lírico de teatro y el oratorio, oídos en las iglesias o en las salas de concierto, dieron origen a un género de composiciones musicales detinadas a ser ejecutadas especialmente en las salas de concierto. Tales son: *La leyenda sacra*, el *Drama sacro*, la *Escena bíblica*, el *Misterio*, la *Trilogía sacra*, que toman sus asuntos de la Biblia, de la historia religiosa y sagrada y participan por esto del oratorio; además, la oda-sinfonía, la *cantata* cuyos asuntos profanos, simbólicos, alegóricos o pintorescos, son a modo de óperas de concierto.

Citemos entre estas obras que, aparte la cantata, pertenecen a la época moderna:

La Huida a Egipto (París 1853), misterio en el estilo antiguo, de Héctor Berlioz; *La Infancia de Cristo* (París 1854), trilogía sacra; la *Damnation de Faust*, leyenda del mismo compositor, que los conciertos *Colonne* han popularizado en París; el *Desierto*, oda-sinfonía (París 1844), de Félicien David, que marca una fecha célebre en el género oriental, pintoresco e imitativo; *Moisés en el Sinaí*, oratorio (París 1846); *Cristóbal Colón*, oda-sinfonía, y *El Edén*, misterio del mismo autor (París 1848).

Tobie, oratorio; *Gallia*, cantata (Londres 1871); *Mors et Vita*, de Gounod; *María Magdalena*, drama sacro (París 1873); *Eva*, misterio (París 1875); *la Virgen*, leyenda sacra, de Massenet; *Las Bienaventuranzas* y *Redención*, *Ruth* y *Booz*, de César Franck; *El Diluvio*, de Saint-Saëns, y toda una serie de obras más modernas cuyo valor proclamará la historia más tarde.

El poema lírico, sucesivamente descriptivo, simbólico, alegórico, místico, ofrece a los compositores elementos incomparables

de riqueza y de variedad por medio de los cuales pueden desplegar toda su ciencia, todos los recursos de su imaginación inventiva y toda la fantasía sutil e innovadora del arte modernista.

Música de escena

Una forma de composición musical que ha permitido a un gran número de compositores ejercitar su inspiración y su ciencia, consiste en escribir oberturas, entreactos, música descriptiva de escena en obras de teatro: dramas o tragedias. Esta música sirve de accesorio a una obra literaria.

Debe ser apropiada al asunto y preparar al oyente para las sensaciones que la obra dramática y literaria despierten en él ⁽⁹⁾.

De esta forma de arte han nacido obras notables, entre las cuales se han hecho célebres: la música compuesta por *Beethoven* para el *Conde de Egmont*, tragedia de *Goethe*, para *Coriolano*, *Las Ruinas de Atenas* y el *Rey Esteban*. *Hermann y Dorotea*, *Fausto*, de *Goethe*, y *Manfredo*, de *Byron*, han inspirado hermosas oberturas a *Robert Schumann*.

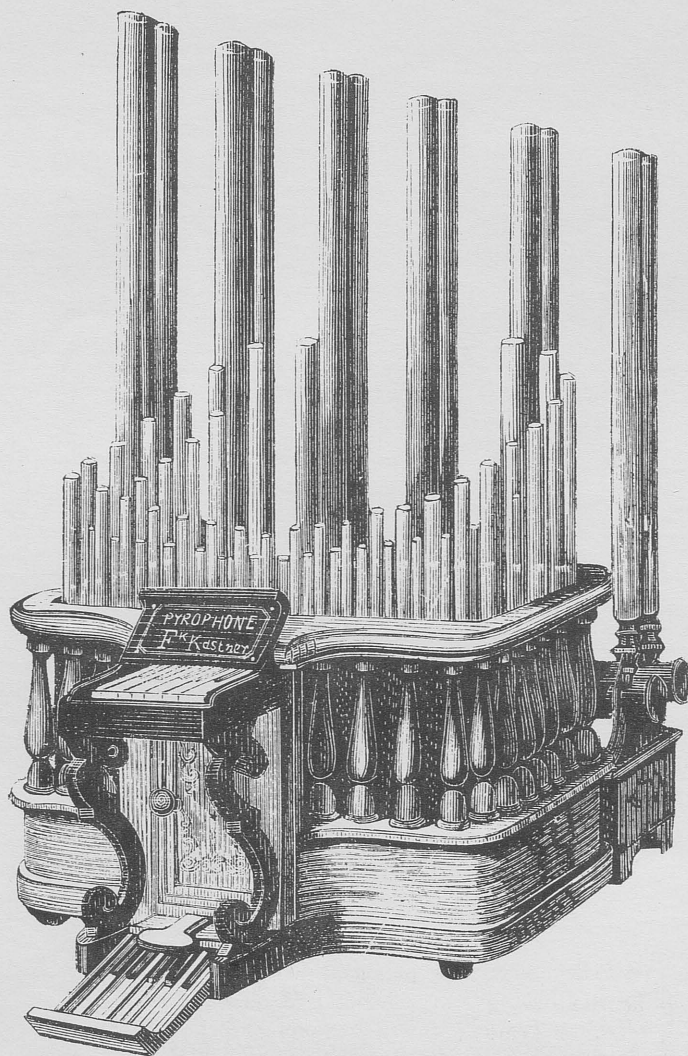
Mendelssohn compuso para el *Sueño de una noche de verano*, de *Shakespeare*, una obertura y música de escena llenas de fantasía poética y de colorido orquestal. También hay que citar de *Mendelssohn* las oberturas de la *Gruta de Fingal* y de *Ruy Blas*. Las obras de *Mendelssohn* han ejercido una gran influencia, y en la segunda mitad del siglo XIX un gran número de compositores se inspiraron en la manera y el estilo de este maestro.



Citemos además la música de escena para el *Ulises*, del poeta *Ponsard*, por *Gounod*; *la tan poéticamente concebida por Georges Bizet* para la *Arlesiana*, de *Alfonso Daudet*; en fin, la música compuesta por *Massenet* para las *Arinnyas*, del poeta *Leconte de Lisle*. Estas obras han demostrado una vez más toda la elocuencia descriptiva y expresiva de la música de orquesta cuando es un compositor hábil e inspirado quien la crea.

Nuestros mejores maestros contemporáneos han escrito páginas de una riqueza armónica desvanecedora.

Sus obras serán señaladas por los historiadores futuros, que encontrarán en nuestro arte musical abundantes motivos de estudio y admiración.



NOTAS:

- (1) Aún hoy se ve en los libros usados en los templos israelitas los *acentos musicales* representados por signos colocados encima o debajo de la letra o sílaba sobre las cuales influyen.
- (2) *Adrien de la Fage*, Curso completo de canto llano.
- (3) Del griego *autos*, él mismo. Modos que se producen con sus propios elementos.
- (4) Del griego *plagios*, al lado. Modos que derivan de otros modos.
- (5) Véanse las líneas sobre *Palestrina* y la *música palestriniana*.
- (6) *Mozart* murió sin terminar esta hermosa obra que acabó su discípulo *Sussmayer* (1766, Viena 1802).
- (7) *Diccionario del canto llano*, de *Ortigue*, p. 76.
- (8) Se le ha llamado también *ópera espiritual*.
- (9) A fines del siglo XIX se verificó una tentativa análoga con las *adaptaciones* que consistían en comentar musicalmente una poesía simultaneando con su recitación. Una de las primeras que obtuvieron éxito fue la *Novia del Timbalero*, de *Victor Hugo*, con adaptación musical de *Francis Thomé*.

BIBLIOGRAFIA

(Antiguos) *Dom Jumilhac*, La Ciencia y la Práctica del canto llano (1673).- *El abate Lebeuf*, Tratado sobre el Canto eclesiástico (1741).- *D'Ortigue*, Diccionario de canto llano (1860).
 (Modernos) *Castil-Blaze*, La capilla de los Reyes de Francia.- *Adrien de la Fage*, Curso completo de Canto llano (1855).- *De Coussemacker*, Danzas litúrgicas en la Edad Media.- *Gevaert*, Los orígenes del canto litúrgico (1870).- *Paul Rougnon*, Manual y diccionario de Música litúrgica.- *Félix Clement*, Historia de la música religiosa (1870).- *Gastoué*, El arte gregoriano.- *Maurice Emmanuel*, Historia de la lengua musical.



Agradecemos el esfuerzo y colaboración del personal de la Delegación de Cultura, Policía Municipal, personal laboral del Ayuntamiento de La Laguna, así como la del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, Dr. Iguacen Borau, y de los diferentes párrocos donde se realiza el Encuentro. Nuestro agradecimiento, en especial, a Manolo Sánchez por su colaboración en la edición del cartel y de este programa, a la **Coral Universitaria**, y, en general, a cuantas personas y entidades han hecho posible la celebración de este XI Encuentro Coral «Ciudad de La Laguna».

